

La Compañía de María
Madre de los Sacerdoles



La Cuaresma

Tiempo de oración
e intimidad
con Jesús



**Año de
la Oración**

MISAL FEBRERO 2024

MISAL DE FEBRERO DE 2024

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
				<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>
<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>
<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>
<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>
<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>		

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPPOOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



[VIDEO DE LA INTENCIÓN DE FEBRERO 2024](#)

JUEVES 1

Jueves IV del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa Votiva de Nuestro Señor Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

MISIONEROS DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LLEVAR LA PAZ DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

1 Re 2, 1-4. 10-12; 1 Cr 29; Mc 6, 7-13

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo ya me voy por el camino de todos las mortales. Ten valor. Salomón, y sé todo un hombre.

Del primer libro de los Reyes: 2, 1-4. 10-12

En aquel tiempo, sintiendo que se acercaba el día de su muerte, David le hizo estas recomendaciones a su hijo Salomón: “Yo ya me voy por el camino de todos los mortales. Ten valor y sé todo un hombre. Cumple los mandamientos del Señor, tu Dios; camina por sus sendas y observa sus preceptos, órdenes, decretos e instrucciones, tal como están escritos en la ley de Moisés. Si haces esto, tendrás éxito en todas tus empresas y el Señor cumplirá la promesa que me hizo al decirme: ‘Si tus hijos me son fieles a mí, el Señor, y cumplen sinceramente mi voluntad con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará un descendiente en el trono de Israel’ ”.

Cuando el rey David murió, lo sepultaron en la llamada ciudad de David. Reinó sobre Israel durante cuarenta años: siete en Hebrón, y treinta y tres en Jerusalén. Su hijo Salomón lo sucedió en el trono y su reino se consolidó.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

1 Crónicas 29

R/. Bendito seas, Señor, Dios nuestro.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Jacob, desde siempre y para siempre. **R/.**

Tuya es la grandeza y el poder, el honor, la majestad y la gloria, pues tuyo es cuánto hay en el cielo y en la tierra. **R/.**

Tuyo, Señor, es el reino, tú estás por encima de todos los reyes. De ti provienen las riquezas y la gloria. **R/.**

Tú lo gobiernas todo, en tu mano están la fuerza y el poder, y de tu mano proceden la gloria y la fortaleza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Envío a los discípulos de dos en dos

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica.

Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parten no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”.

Los discípulos se fueron a predicar la conversión. Expulsaban a los demonios, ungían con aceite a los enfermos y los curaban.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 6, 7-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, que ha muerto por todos los hombres, los reúne en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, y a todos los bautizados los envía al mundo con una misión divina: la evangelización. Pero los envía de dos en dos, que quiere decir que no los envía solos, sino en comunidad, para poner al servicio del prójimo los dones que Dios les da, y para que sean conscientes de sus debilidades, reconociendo con humildad que necesitan de otros y deben dejarse ayudar, porque no pueden solos, es mucha la responsabilidad y la labor del apostolado.

Él los envía a llevar su Palabra y sus enseñanzas a todos los lugares a donde van, para establecer el carisma cristiano, contagiando la fe, llevando esperanza, practicando la caridad, para darlo a conocer tal cual es: Hombre y Dios, para que todos crean en Él y se salven.

Por tanto, Él manda que todo cristiano sea misionero de la Palabra. Pero también les advierte que no todos los recibirán. Algunos no los escucharán y los rechazarán. Y les dice qué hacer: expresar su desaprobación, irse de ahí y seguir adelante, dejando claro que la voluntad de Dios no se impone, sino que invita a que cada uno abraza la fe con libertad, porque es el regalo más grande que Dios da a la humanidad.

Recibe tú los dones y talentos que Dios te da para perfeccionarte, poniéndolos al servicio de los demás, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da de dar a conocer a Cristo a través de su Palabra, enseñándola con humildad y sencillez, con total disposición, pero sin preocuparte, sino confiando en que aquel que te envía es todopoderoso, es tu Padre amoroso y, a través de su divina providencia, te dará los medios.

Agradece, porque tú, que eres tan sólo un hombre indigno y pecador, tienes una misión divina a la que te envía tu Salvador».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no solo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la Palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11, 24-25

Este es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que ellos, que han sido enviados como misioneros de paz, se esfuercen por ser recibidos, y a través de ellos el mundo reciba a Cristo, que es luz verdadera que vino al mundo, pero el mundo no lo recibió.

(Espada de Dos Filos III, n. 31)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 6, 7-13

VIERNES 2

La Presentación del Señor



Blanco

Fiesta

Los orientales llaman a esta fiesta *Hipapante -El Encuentro*. El Señor, niño, es presentado en el Templo. Simeón y Ana, movidos por el Espíritu Santo, dan testimonio de lo que es Cristo. Simeón dice que será Luz de los pueblos; por eso las candelas. Hoy se clausuran las solemnidades de la Manifestación o Epifanía del Señor.

Heb, 2, 14-18; Sal 23; Lc 2, 22-40

Oración por los sacerdotes y la vida consagrada (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

CANDELEROS ENCENDIDOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LLEVAR LA LUZ AL MUNDO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Bendición de las velas y procesión

Primera forma: Procesión

1. A una hora conveniente, se reúnen los fieles en otra iglesia o en algún lugar adecuado, fuera de la iglesia a donde va a dirigirse la procesión. Los fieles sostienen en sus manos las velas apagadas.

2. El sacerdote, revestido con vestiduras litúrgicas de color blanco, como para la Misa, se acerca junto con los ministros al lugar donde el pueblo está congregado. En lugar de la casulla, puede usar la capa pluvial, que dejará una vez terminada la procesión.

3. Mientras se encienden las velas, se canta la siguiente antífona:

Nuestro Señor viene con gran poder, para iluminar los ojos de sus siervos. Aleluya.

O bien otro canto apropiado.

4. El sacerdote, terminado el canto, dirigiéndose al pueblo, dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Luego saluda al pueblo como de costumbre. Después dice una monición introductoria al rito, invitando a los fieles a participar en él activa y conscientemente, con estas palabras u otras semejantes.

Queridos hermanos: Hace cuarenta días, celebramos con júbilo el nacimiento del Señor.

Hoy conmemoramos el día dichoso en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, para cumplir públicamente con la ley de Moisés, pero, en realidad para venir al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Impulsados por el Espíritu Santo, vinieron al templo aquellos dos santos ancianos, Simeón y Ana, e iluminados por el mismo Espíritu, reconocieron al Señor y lo anunciaron jubilosamente a todos.

Así también nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos al encuentro de Cristo en la casa de Dios.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, mientras llega el día en que se manifieste glorioso.

5. Después de la monición, el sacerdote bendice las velas, diciendo, con las manos extendidas:

Oremos.

Dios nuestro, fuente y origen de toda luz, que en este día manifestaste al justo Simeón la Luz destinada a iluminar a todas las naciones, te pedimos humildemente que te dignes recibir como ofrenda y santificar con tu bendición † estas velas que tu pueblo congregado va a llevar para alabanza de tu nombre, de manera que, siguiendo el camino de las virtudes pueda llegar a la luz inextinguible. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

O bien:

Oremos.

Dios nuestro, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de tus fieles la claridad perpetua de tu luz para que todos los que, en tu santo templo, son iluminados con el resplandor de estas luces. puedan llegar felizmente a la luz de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén

Y rocía las velas con agua bendita, sin decir nada, y pone incienso para la procesión.

6. El sacerdote recibe entonces del diácono u otro ministro la vela encendida destinada para él e inicia la procesión, mientras el diácono (o en su ausencia, el mismo sacerdote) dice:

Avancemos en paz al encuentro del Señor.

O bien:

Avancemos en paz.

En ambos casos, todos responden:

En el nombre de Cristo. Amén

7. Todos llevan sus velas encendidas. Durante la procesión se canta una de las antífonas siguientes: la antífona Cristo es la luz enviada, con el cántico de Simeón (Lc 2, 29-32), o antífona Adorna tu alcoba, u otro canto apropiado:

Ant/. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Ahora, Señor, ya puede morir en paz tu siervo, según tu promesa. **Ant/.**

V. Porque mis ojos han visto a tu salvador. **Ant/.**

V. Al Salvador a quien has puesto a la vista de todos los pueblos. **Ant/.**

Ant. Adorna tu alcoba, Sión, y escoge a Cristo Rey; recibe a María, la puerta del cielo; ella lleva al Rey de la nueva luz gloriosa; escucha, Virgen María, llévanos de la mano hasta tu Hijo, luz de las naciones, a quien recibió Simeón en sus brazos y lo anunció a todos los pueblos: es el Señor que da la vida y la muerte, el Salvador del mundo.

8. Al entrar la procesión en la iglesia, se canta la antífona de entrada de la Misa. Al llegar el sacerdote al altar, hace la debida reverencia y, si se cree conveniente, lo incienso. Luego se dirige a la sede, en donde se quita la capa pluvial, si la usó en la procesión, y se pone la casulla. Ahí mismo, después de que se ha cantado el himno del Gloria dice la Oración colecta como de ordinario. Prosigue luego la Misa de la manera acostumbrada.

Segunda forma: Entrada solemne

9. En donde no puede hacerse la procesión, los fieles se reúnen en la iglesia, teniendo las velas en sus manos. El sacerdote, revestido con las vestiduras litúrgicas blancas para la Misa, va en compañía con los ministros y de una representación de los fieles a un sitio adecuado, ya sea ante la puerta de la iglesia o en el interior de la misma, en donde por lo menos una gran parte de los fieles, puedan participar cómodamente en el rito.

10. Al llegar el sacerdote al sitio escogido, para la bendición de las velas, se encienden éstas, y se canta la antífona Nuestro Señor viene con gran poder (n. 3) u otro canto apropiado.

11. Enseguida el sacerdote, después del saludo al pueblo y de la monición, bendice las velas, como se indica en los nn. 4-5; se efectúa luego la procesión al altar, con el canto (nn. 6-7). Para la Misa se observa lo indicado en el n. 8.

LA MISA

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 47, 10-11

Meditamos, Señor los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos.

De la carta a los hebreos: 2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que, mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R/.**

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 2, 32

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo es la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R/.**

EVANGELIO

Mis ojos han visto al Salvador.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (2.II.22)

Dos ancianos, Simeón y Ana, esperan en el templo el cumplimiento de la promesa que Dios ha hecho a su pueblo: la llegada del Mesías. Pero no es una espera pasiva sino llena de movimiento. En este contexto, sigamos pues los pasos de Simeón: él, en un primer

momento, es conducido por el Espíritu, luego, ve en el Niño la salvación y, finalmente, lo toma en sus brazos (cf. *Lc* 2, 26-28). Detengámonos en estas tres acciones y dejémonos interpelar por algunas cuestiones importantes para nosotros, en particular para la vida consagrada.

La primera, ¿qué es lo que nos mueve? Simeón va al templo «conducido por el mismo Espíritu» (v. 27). El Espíritu Santo es el actor principal de la escena. Es Él quien inflama el corazón de Simeón con el deseo de Dios, es Él quien aviva en su ánimo la espera, es Él quien lleva sus pasos hacia el templo y permite que sus ojos sean capaces de reconocer al Mesías, aunque aparezca como un niño pequeño y pobre. Así actúa el Espíritu Santo: nos hace capaces de percibir la presencia de Dios y su obra no en las cosas grandes, tampoco en las apariencias llamativas ni en las demostraciones de fuerza, sino en la pequeñez y en la fragilidad. Pensemos en la cruz, también ahí hay una pequeñez, una fragilidad, incluso un dramatismo. Pero ahí está la fuerza de Dios. La expresión “conducido por el Espíritu” nos recuerda lo que en la espiritualidad se denominan “mociones espirituales”, que son esas inspiraciones del alma que sentimos dentro de nosotros y que estamos llamados a escuchar, para discernir si provienen o no del Espíritu Santo. Estemos atentos a las mociones interiores del Espíritu.

Preguntémonos entonces, ¿de quién nos dejamos principalmente inspirar? ¿Del Espíritu Santo o del espíritu del mundo? Esta es una pregunta con la que todos nos debemos confrontar, sobre todo nosotros, los consagrados. Mientras el Espíritu lleva a reconocer a Dios en la pequeñez y en la fragilidad de un niño, nosotros a veces corremos el riesgo de concebir nuestra consagración en términos de resultados, de metas y de éxito. Nos movemos en busca de espacios, de notoriedad, de números —es una tentación—. El Espíritu, en cambio, no nos pide esto. Desea que cultivemos la fidelidad cotidiana, que seamos dóciles a las pequeñas cosas que nos han sido confiadas. Qué hermosa es la fidelidad de Simeón y de Ana. Cada día van al templo, cada día esperan y rezan, aunque el tiempo pase y parece que no sucede nada. Esperan toda la vida, sin desanimarse ni quejarse, permaneciendo fieles cada día y alimentando la llama de la esperanza que el Espíritu encendió en sus corazones.

Podemos preguntarnos, hermanos y hermanas, ¿qué es lo que anima nuestros días? ¿Qué amor nos impulsa a seguir adelante? ¿El Espíritu Santo o la pasión del momento, o cualquier otra cosa? ¿Cómo nos movemos en la Iglesia y en la sociedad? A veces, aun detrás de la apariencia de buenas obras, puede esconderse el virus del narcisismo o la obsesión de protagonismo. En otros casos, incluso cuando realizamos tantas actividades, nuestras comunidades religiosas parece que se mueven más por una repetición mecánica —hacer las cosas por costumbre, sólo por hacerlas— que por el entusiasmo de entrar en comunión con el Espíritu Santo. Nos hará bien a todos verificar hoy nuestras motivaciones interiores, discernir las mociones espirituales, porque la renovación de la vida consagrada pasa sobre todo por aquí.

Una segunda cuestión es, ¿qué ven nuestros ojos? Simeón, movido por el Espíritu, ve y reconoce a Cristo. Y reza diciendo: «mis ojos han visto tu salvación» (v. 30). Este es el gran milagro de la fe: que abre los ojos, transforma la mirada y cambia la perspectiva. Como comprobamos por los muchos encuentros de Jesús en los evangelios, la fe nace de la mirada compasiva con la que Dios nos mira, rompiendo la dureza de nuestro corazón, curando sus heridas y dándonos una mirada nueva para vernos a nosotros mismos y al mundo. Una mirada nueva hacia nosotros mismos, hacia los demás, hacia todas las

situaciones que vivimos, incluso las más dolorosas. No se trata de una mirada ingenua, no, sino sapiencial: la mirada ingenua huye de la realidad o finge no ver los problemas; se trata, por el contrario, de una mirada que sabe “ver dentro” y “ver más allá”; que no se detiene en las apariencias, sino que sabe entrar también en las fisuras de la fragilidad y de los fracasos para descubrir en ellas la presencia de Dios.

La mirada cansada de Simeón, aunque debilitada por los años, ve al Señor, ve la salvación. ¿Y nosotros? Cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿qué ven nuestros ojos? ¿qué visión tenemos de la vida consagrada? El mundo la ve muchas veces como un “despilfarro”: “Pero mira, aquel chico tan bueno, hacerse fraile”, o “una chica tan competente, hacerse religiosa... Es un despilfarro. Si por lo menos fuera feo o fea... Pero no, son buenos, y esto es un despilfarro”. Así pensamos nosotros. El mundo lo ve como si fuera una realidad del pasado, inútil. Pero nosotros, comunidad cristiana, religiosas y religiosos, ¿qué vemos? ¿tenemos puesta la mirada en el pasado, nostálgicos de lo que ya no existe o somos capaces de una mirada de fe clarividente, proyectada hacia el interior y más allá? Tener la sabiduría de *mirar* —esta la da el Espíritu—, mirar bien, medir bien las distancias, comprender la realidad. A mí me hace mucho bien ver consagrados y consagradas mayores, que con mirada radiante continúan a sonreír, dando esperanza a los jóvenes. Pensemos en las veces en las que nos hemos encontrado con esas miradas y bendigamos a Dios por ello. Son miradas de esperanza, abiertas al futuro. Y tal vez nos hará bien, en estos días, tener un encuentro, ir a visitar a nuestros hermanos religiosos y religiosas mayores, para mirarlos, para conversar con ellos, para preguntarles, para saber qué es lo que piensan. Creo que sería una buena medicina.

Hermanos y hermanas, el Señor no deja de mandarnos señales para invitarnos a cultivar *una visión renovada* de la vida consagrada. Esta es necesaria, pero bajo la luz y las mociones del Espíritu Santo. No podemos fingir no ver estas señales y continuar como si nada, repitiendo las cosas de siempre, arrastrándonos por inercia en las formas del pasado, paralizados por el miedo a cambiar. Lo he dicho muchas veces, hoy, la tentación es ir hacia atrás, por seguridad, por miedo, para conservar la fe, para conservar el carisma del fundador... Es una tentación. La tentación de ir hacia atrás y de conservar las “tradiciones” con rigidez. Metámonoslo en la cabeza: la rigidez es una perversión, y detrás de toda rigidez hay graves problemas. Ni Simeón ni Ana eran rígidos, no, eran libres y tenían la alegría de hacer fiesta. Él, alabando al Señor y profetizando con valentía a la mamá; y ella, como buena viejita, yendo de un lado para otro diciendo: “Miren a estos, miren esto”. Dieron el anuncio con alegría, con ojos llenos de esperanza. Nada de inercias del pasado, nada de rigidez. Abramos los ojos: a través de las crisis —sí, es verdad, hay crisis—, de los números que escasean y de las fuerzas que disminuyen —“Padre, no hay vocaciones, ahora iremos hasta el fin del mundo para ver si encontramos alguna”— el Espíritu Santo nos invita a renovar nuestra vida y nuestras comunidades. ¿Y cómo lo haremos? Él nos indicará el camino. Nosotros abramos el corazón, con valentía, sin miedo. Abramos el corazón. Fijémonos en Simeón y Ana que, aun teniendo una edad avanzada, no transcurrieron los días añorando un pasado que ya no volvería, sino que abrieron sus brazos al futuro que les salía al encuentro. Hermanos y hermanas, no desaprovechemos el presente mirando al pasado, o soñando un mañana que jamás llegará, sino que pongámonos ante el Señor, en adoración, y pidámosle una mirada que sepa ver el bien y discernir los caminos de Dios. El Señor nos la dará, si nosotros se la pedimos. Con alegría, con fortaleza, sin miedo.

Por último, una tercera cosa, ¿qué estrechamos en nuestros brazos? Simeón tomó a Jesús en sus brazos (cf. v. 28). Esta es una escena tierna y densa de significado, única en los evangelios. Dios ha puesto a su Hijo en nuestros brazos porque acoger a Jesús es lo esencial, es el centro de la fe. A veces corremos el riesgo de perdernos y dispersarnos en mil cosas, de fijarnos en aspectos secundarios o de concéntranos en nuestros asuntos, olvidando que el centro de todo es Cristo, a quien debemos acoger como el Señor de nuestra vida.

Cuando Simeón toma en brazos a Jesús, sus labios pronuncian palabras de bendición, de alabanza y de asombro. Y nosotros, después de tantos años de vida consagrada, ¿hemos perdido la capacidad de asombrarnos? ¿O tenemos todavía esta capacidad? Hagamos un examen sobre esto, y si alguno no la encuentra, pida la gracia del asombro, el asombro ante las maravillas que Dios está haciendo en nosotros, ocultas como la del templo, cuando Simeón y Ana encontraron a Jesús. Si a los consagrados nos faltan palabras que bendigan a Dios y a los otros, si nos falta la alegría, si desaparece el entusiasmo, si la vida fraterna es sólo un peso, si nos falta el asombro, no es porque seamos víctimas de alguien o de algo, el verdadero motivo es que ya no tenemos a Jesús en nuestros brazos. Y cuando los brazos de un consagrado, de una consagrada no abrazan a Jesús, abrazan el vacío, que buscan rellenar con otras cosas, pero el vacío queda. Tener a Jesús en nuestros brazos, esta es la señal, este es el camino, esta es la “receta” de la renovación. Cuando no abrazamos a Jesús, entonces el corazón se encierra en la amargura. Es triste ver consagrados amargados, que viven encerrados en la queja por las cosas que no van bien, en un rigor que nos vuelve inflexibles, con aires de aparente superioridad. Siempre se quejan de algo, del superior, de la superiora, de los hermanos, de la comunidad, de la cocina... Si no se quejan no viven. Nosotros en cambio debemos abrazar a Jesús en adoración y pedirle una mirada que sepa reconocer el bien y distinguir los caminos de Dios. Si acogemos a Cristo con los brazos abiertos, acogeremos también a los demás con confianza y humildad. De este modo, los conflictos no exasperan, las distancias no dividen y desaparece la tentación de intimidar y de herir la dignidad de cualquier hermana o hermano se apaga. Abramos, pues, los brazos a Cristo y a los hermanos. Ahí está Jesús.

Queridos amigos, queridas amigas, renovemos hoy con entusiasmo nuestra consagración. Preguntémonos qué motivaciones impulsan nuestro corazón y nuestra acción, cuál es la visión renovada que estamos llamados a cultivar y, sobre todo, tomemos en brazos a Jesús. Aun cuando experimentemos dificultades y cansancios —esto sucede, incluso desilusiones, sucede—, hagamos como Simeón y Ana, que esperan con paciencia la fidelidad del Señor y no se dejan robar la alegría del encuentro. Caminemos hacia la alegría del encuentro, esto es muy hermoso. Pongámoslo de nuevo a Él en el centro y sigamos adelante con alegría. Que así sea.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 2, 22-40)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El niño que nos ha nacido es el Hijo de Dios, el Verbo de Dios hecho carne, la Palabra viva, la Luz que vino al mundo para iluminar a todas las naciones, luz que disipa las tinieblas, que ilumina las mentes y los corazones de los hombres, y expone las intenciones de sus corazones.

Él es el Mesías anunciado por los profetas. En Él se cumple toda profecía. Él es el Salvador del que hablan las Escrituras, fuente inagotable de gracia, que se derrama para llevar a las almas de las tinieblas a la luz.

El profeta Simeón, agradeciendo al Señor, recibió esta extraordinaria revelación, que anunció a María, la Madre del Mesías; y no era una maldición, era una profecía en presencia del Mesías: “este niño ha sido puesto como signo de contradicción para dejar al descubierto las intenciones de los corazones; y a ti una espada de dolor te atravesará el alma”, con lo que revelaba la misión redentora del Hijo de Dios, quien tendría que padecer y sufrir mucho en manos de los hombres; y a la Madre su particular “Getsemaní” le anunciaba. Y ella dijo “sí, hágase Señor tu voluntad en mí”, mientras junto con el niño, a Dios su alma consagraba, aceptando con valor la cruz que se le revelaba, y a su Hijo muriendo crucificado, mientras ella lo acompañaba y en su misión redentora participaba.

Ten tú el valor de entregar tu vida consagrándote al Inmaculado Corazón de María, para que, siendo todo de ella, seas todo de Jesús, porque el Inmaculado Corazón de María está unido indisolublemente al Sagrado Corazón de Jesús.

Medita los siete dolores que traspasaron su alma, y guarda, como ella, todas las cosas en tu corazón, para que la gracia transformante, fruto de esa meditación, transforme todo dolor y sufrimiento de tu alma en la alegría de entregar tu vida para servir a Cristo.

Escucha su Palabra, que es como una espada de dos filos que penetra tu corazón, y déjate iluminar por su luz, para que alcances la felicidad y la vida eterna por la fe en el Niño Jesús, Hombre verdadero y Dios verdadero».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

El misterio de la Presentación del Señor

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque al ser presentado hoy en el templo tu Hijo, eterno como tú, fue proclamado por el Espíritu Santo gloria de Israel y luz de las naciones.

Por eso, nosotros, al acudir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 2, 30-31

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has puesto ante la vista de todos los pueblos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por este santo sacramento que acabamos de recibir, lleva a su plenitud en nosotros la obra de tu gracia, tú que colmaste las esperanzas de Simeón; para que, así como él no vio la muerte sin que antes mereciera tener en sus brazos a Cristo, así nosotros al salir al

encuentro del Señor, merezcamos alcanzar la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que renueven su consagración a Dios, por voluntad y por amor, y descubran que han sido predestinados para ser profetas de las naciones y la luz que ilumina al mundo, para consagrar a todos los hombres a Dios, porque han nacido para ser signo, para ser señal, para iluminar el camino de los hombres en medio de las tinieblas del mundo, para ser faro que lleve la barca a puerto seguro.

(Espada de Dos Filos VI, n. 15)

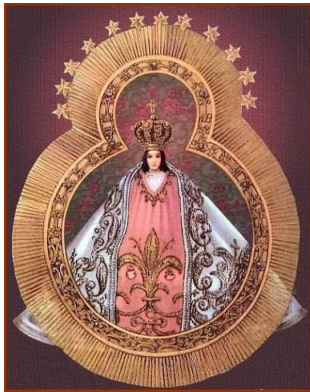
La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Lc 2, 22-40

SÁBADO 3

Sábado IV del Tiempo Ordinario

Nuestra Señora de Suyapa – Patrona de Honduras



Rojo / Blanco

San Blas, obispo y mártir

O bien:

San Óscar, obispo

OBISPOS SANTOS

Fue obispo de Sebaste, Armenia, muy conocido en su tiempo por haber obrado numerosas curaciones milagrosas. Fue médico y vivió como eremita incluso después de haber sido nombrado obispo, convirtiendo la cueva en la que vivía, ubicada en el bosque del monte Argeus, en su sede episcopal. Cuenta la tradición que cierto día San Blas salvó a un niño que se había atragantado con una espina de pescado. De ahí la costumbre de bendecir las gargantas el día de su fiesta, el 3 de febrero. Eso también le valió convertirse en patrono de los otorrinolaringólogos y de quienes padecen alguna afección a la garganta. De acuerdo a las Actas de San Blas, fue condenado a morir por ahogamiento, pero, cuando fue arrojado a las aguas, el santo empezó a caminar sobre ellas. Entonces fue conducido al cadalso, torturado y, finalmente, decapitado. Murió el año 316, en tiempos del Emperador Licinio.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN BLAS
Obispo y Mártir



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

3 de febrero

OBISPOS SANTOS

Nació en Amiens, Austrasia, en 801, y murió en Bremen, Sajonia, el 3 de febrero de 865. Fue un misionero europeo, el primer arzobispo de Hamburgo (832) y es el santo patrono de Escandinavia, a donde fue enviado a cristianizar por el Papa Gregorio IV. Suecia y Dinamarca restituyeron el paganismo en el 845 y Oscar hubo de repetir todo su trabajo. Después frustró otra rebelión pagana y fue reconocido como un santo luego de que muriera agotado de tanto misionar y de tanto trabajar por extender el Reino de Cristo.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN OSCAR, obispo



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

3 de febrero

1 Re 3, 4-13; Sal 118; Mc 6, 30-34

[EL DESCANSO DEL SACERDOTE \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[COMPASIVOS Y MISERICORDIOSOS \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.](#)

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

San Blas

Escucha, Señor, a tu pueblo que, con la ayuda del mártir san Blas, te suplica le concedas gozar de paz en la vida presente, y tu auxilio para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Óscar

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Óscar para evangelizar a numerosos pueblos, concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Te pido que me concedas sabiduría de corazón para gobernar a tu pueblo.

Del primer libro de los Reyes: 3, 4-13

En aquellos días, el rey Salomón fue al santuario de Gabaón a ofrecer sacrificios y ofreció mil holocaustos sobre el altar. Una noche, estando él dormido en aquel lugar, se le apareció el Señor y le dijo: “Salomón, pídeme lo que quieras y yo te lo daré”.

Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Si, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlo. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”.

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Enséñanos, Señor, a cumplir tus preceptos.

Sólo cumpliendo tus mandatos puede un joven vivir honestamente. Con todo el corazón te voy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. **R/.**

En mi pecho guardé tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. Señor, bendito seas; enséñame tus leyes. **R/.**

Con mis labios he ido enumerando todos los mandamientos de tu boca. Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor: yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Andaban como ovejas sin pastor

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 6, 30-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es compasivo y misericordioso. Él se compadece de su pueblo, que está extenuado y desamparado, y camina como ovejas sin pastor. Él conoce a cada una de las ovejas de su rebaño, y la llama por su nombre. Y envía también en este tiempo apóstoles, que son sus sacerdotes, y les da el poder para perdonar, para sanar, para enseñar, para guiar, para expulsar demonios, para reunir a sus ovejas en un solo rebaño y con un solo Pastor.

Pero también envía apóstoles que son ovejas en medio de sus rebaños, para ayudarle a los pastores a conducir y mantener unido el rebaño, y a llevar el Evangelio también a otros rebaños que no son de su redil. El Señor nos hace una petición: ‘rueguen al dueño de la mies que envíe más obreros a sus campos’, y nos da la responsabilidad de atenderlos y cuidarlos, porque gratuitamente ejercen el poder que Él les da a través de sus ministerios, pero confía en la buena voluntad de su rebaño, para ser instrumentos de su misericordia, para que la Divina Providencia haga llegar a los pastores el sustento, y tengan lo necesario para vivir.

Compadécete tú de los pastores que reúnen al pueblo de Dios, y acompaña a María, Divina Pastora, que los protege y los guía. Ruega por ellos, ten caridad, muéstrales tu agradecimiento, porque su vida, unida a la Cruz de Jesús, por ti ellos dan, para sanarte, para guiarte, para alimentarte, para enseñarte, para salvarte. Y practica con ellos las catorce obras de misericordia, para que tengan los medios necesarios para cumplir bien con sus ministerios.

Reconoce a Cristo en cada sacerdote. Lo que tú hagas con uno de ellos, lo haces con Cristo, porque está escrito: 'el que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos, mis más pequeños, conmigo lo hace'».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

San Blas

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Blas, y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Óscar

Acoge benignamente, Señor, nuestras súplicas y concédenos quedar libres de toda culpa, para que, por la acción purificadora de tu gracia, quedemos limpios por los mismos sacramentos que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

San Blas

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Blas fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Óscar

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que san Óscar conservó con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean conscientes de que es a ellos a quienes el Señor ha elegido para conocer y guiar a su rebaño, a través de su palabra y de sus obras; y son los responsables de que el Buen Pastor recupere a cada oveja del rebaño que a cada uno le ha confiado. Que sean pastores con olor a oveja, para que ellas reconozcan su voz y los sigan, para que nunca se pierdan.

(Espada de Dos Filos III, n. 33)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 6, 30-34

DOMINGO 4

Verde

Domingo V del Tiempo Ordinario



«Tomándola de la mano, la levantó»

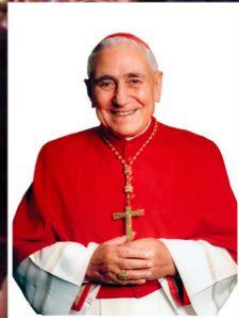
[En la República mexicana: se omite la Memoria de Santa Águeda, virgen y mártir]

OBISPOS SANTOS

Nació en la ciudad 9 de Julio, en Argentina el 3 de diciembre de 1920, en una familia numerosa y profundamente católica. Fue ordenado sacerdote el 5 de diciembre de 1943. Se dedicó a la formación del clero durante 15 años. Excelente predicador y confesor, así como un delicado y fecundo escritor. Estudió en Roma y en otros lugares de Europa. El 8 de diciembre de 1958 fundó el Instituto Secular «Misioneras de Jesucristo Sacerdote». Fue nombrado profesor de Teología en la Universidad Católica Argentina, y en 1960 rector del Seminario. El 31 de mayo de 1964 es ordenado Obispo. Participó en el Concilio Vaticano II y fue presidente del CELAM. Trabajó en la Curia Romana y fue nombrado Cardenal en 1976. Confesor personal de San Pablo VI, y presidente del Pontificio Consejo para los laicos, con San Juan Pablo II. Fue precursor de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Murió en Roma el 5 de febrero de 1998. Fue beatificado el 16 de diciembre de 2023.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

BEATO EDUARDO PIRONIO, Obispo



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

4 de febrero

Beato Eduardo Francisco Pironio, obispo

(Estampa para pedir favores) (Libro digital)

Job, 7, 1-4. 6-7; Sal 146; 1 Cor 9, 16-19.22-23; Mc 1, 29-39

SERVIR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR EN SOLEDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 94, 6-7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se me han asignado noches de dolor

Del libro de Job: 7, 1-4. 6-7

En aquel día, Job tomó la palabra y dijo: “La vida del hombre en la tierra es como un servicio militar y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: ¿Cuándo será de día?’ La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece.

Mis días corren más aprisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza. Recuerda, Señor, que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 146

R/. Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R/.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R/.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 9, 16-19. 22-23

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos, para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 8, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R/.**

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos

males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (7.II.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

¡De nuevo en la plaza! El Evangelio de hoy (cf. *Mc* 1, 29-39) presenta la sanación, por parte de Jesús, de la suegra de Pedro y después de otros muchos enfermos y sufrientes que se agolpaban junto a Él. La de la suegra de Pedro es la primera sanación física contada por Marcos: la mujer se encontraba en la cama con fiebre; la actitud y el gesto de Jesús con ella son emblemáticos: «Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó» (v. 31), señala el Evangelista. Hay mucha dulzura en este sencillo acto, que parece casi natural: «La fiebre la dejó y ella se puso a servirles» (*ibid.*). El poder sanador de Jesús no encuentra ninguna resistencia; y la persona sanada retoma su vida normal, pensando enseguida en los otros y no en sí misma, y esto es significativo, ¡es signo de verdadera salud!

Ese día era un sábado. La gente del pueblo espera el anochecer y después, terminada la obligación del descanso, sale y lleva donde Jesús a todos los enfermos y los endemoniados. Y Él les sana, pero prohíbe a los demonios revelar que Él es el Cristo (cfr vv. 32-34). Desde el principio, por tanto, Jesús muestra su predilección por las personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu: es una predilección de Jesús acercarse a las personas que sufren tanto en el cuerpo como en el espíritu. Es la predilección del Padre, que Él encarna y manifiesta con obras y palabras. Sus discípulos han sido testigos oculares, han visto esto y después lo han testimoniado. Pero Jesús no les ha querido solo espectadores de su misión: les ha involucrado, les ha enviado, les ha dado también a ellos el poder de sanar a los enfermos y de expulsar a los demonios (cf. *Mt* 10, 1; *Mc* 6, 7). Y esto ha proseguido sin interrupción en la vida de la Iglesia, hasta hoy. Y esto es importante. Cuidar de los enfermos de todo tipo no es para la Iglesia una “actividad opcional”, ¡no! No es algo accesorio, no. Cuidar de los enfermos de todo tipo forma parte integrante de la misión de la Iglesia, como lo era de la de Jesús. Y esta misión es llevar la ternura de Dios a la humanidad sufriente. Nos lo recordará dentro de pocos días, el 11 de febrero, la Jornada Mundial del Enfermo.

La realidad que estamos viviendo en todo el mundo a causa de la pandemia hace particularmente actual este mensaje, esta misión esencial de la Iglesia. La voz de Job, que resuena en la Liturgia de hoy, una vez más se hace intérprete de nuestra condición humana, tan alta en la dignidad —nuestra condición humana, altísima en la dignidad— y al mismo tiempo tan frágil. Frente a esta realidad, siempre surge en el corazón la pregunta: “¿por qué?”.

Y Jesús, Verbo Encarnado, responde a este interrogante no con una explicación —a este porqué somos tan altos en la dignidad y tan frágiles en la condición—, Jesús no responde a este porqué con una explicación, sino con una presencia de amor que se inclina, que toma de la mano y hace levantarse, como hizo con la suegra de Pedro (cf. *Mc* 1, 31). Inclinar-se para hacer que el otro se levante. No olvidemos que la única forma lícita de mirar a una persona de arriba hacia abajo es cuando tú tiendes la mano para ayudarla a levantarse. La única. Y esta es la misión que Jesús ha encomendado a la Iglesia. El Hijo de Dios manifiesta su Señorío no “de arriba hacia abajo”, no a distancia, sino inclinándose, tendiendo la mano; manifiesta su Señorío en la cercanía, en la ternura y en la compasión. Cercanía, ternura, compasión son el estilo de Dios. Dios se hace cercano y se hace cercano con ternura y con compasión. Cuántas veces en el Evangelio leemos, delante de un problema de salud o cualquier problema: “tuvo compasión”. La compasión de Jesús, la cercanía de Dios en Jesús es el estilo de Dios. El Evangelio de hoy nos recuerda también que esta compasión tiene sus raíces en la íntima relación con el Padre. ¿Por qué? Antes del alba y después del anochecer, Jesús se apartaba y permanecía solo para rezar (v. 35). De allí sacaba la fuerza para cumplir su ministerio, predicando y sanando.

Que la Virgen Santa nos ayude a dejarnos sanar por Jesús —siempre lo necesitamos, todos— para poder ser a nuestra vez testigos de la ternura sanadora de Dios.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Cruz es la evangelización perfecta, la Palabra de Dios puesta en obra con el ejemplo.

En la Cruz se consuma la predicación de Jesús, el Hijo de Dios que vino al mundo para evangelizar a los pueblos, manifestando su misericordia.

En la Cruz se pone a prueba toda virtud, y expresa el gran amor de Dios, que los hombres no tienen capacidad de comprender, pero que queda de manifiesto, porque nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

La Cruz es el signo del servicio, en la que el Hijo de Dios cumple su misión, donándose completamente a los hombres por amor, renunciando a su propia humanidad, para hacer parte con Él a toda la humanidad, sirviéndolos, derramando su sangre para que puedan la salvación alcanzar, porque Él no vino a ser servido, sino a servir, entregando el espíritu en las manos de su Padre, sirviendo como mediador entre Dios y los hombres, haciéndose camino y medio de salvación, revelándose al mundo a través de la Palabra y la evangelización con el ejemplo, para que todos los hombres conozcan la verdad y, muriendo al mundo, resuciten con Él a la verdadera vida.

Recibe la misericordia del Señor, humíllate ante Él y déjate lavar los pies, para que puedas tener parte con Él en su Paraíso. Y luego levántate y sirve a tus hermanos, porque es así como lo sirves a Él.

Contempla la Cruz. Jesús ha dado su vida por amor a ti, para servirte a ti.

Enriquece tu espíritu orando en soledad, meditando todas estas cosas en tu corazón, y recibe como fruto la gracia de crecer en el amor, la fortaleza para dar la vida por Cristo cada día, a través del servicio en tu familia, en tu trabajo, en tu apostolado, llevando la

misericordia derramada de la Cruz a los más necesitados, enseñándoles que Dios los ha amado, no porque ellos lo amen, sino porque Él los amó primero, porque por amor los ha creado, se ha compadecido de su pueblo y lo ha sanado.

Que tu cruz de cada día sea servir con alegría».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Padre del Unigénito, al Hijo del Dios eterno y al Espíritu, fuente de todo bien (R/. Escúchanos, Señor.)

Para la Iglesia inmaculada del Dios verdadero, extendida por todo el mundo, pidamos la plena riqueza del amor de Dios, roguemos al Señor.

Para los que gobiernan los pueblos y tienen en su mano el destino de los hombres, pidamos el espíritu de justicia y el deseo de servir con dedicación a sus súbditos, roguemos al Señor

Por los débiles que se ven oprimidos y por los justos que sufren persecución, oremos a Jesús el Salvador

Para nosotros mismos, pidamos al Señor un temor filial, un amor ferviente, una vida feliz y una buena muerte, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has manifestado tu amor por medio de tu Hijo, que soportó nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que, siguiendo el ejemplo de Cristo, compartamos los sufrimientos de nuestros hermanos y animemos a los que sufren, iluminándolos con la luz de la esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 4.6

Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

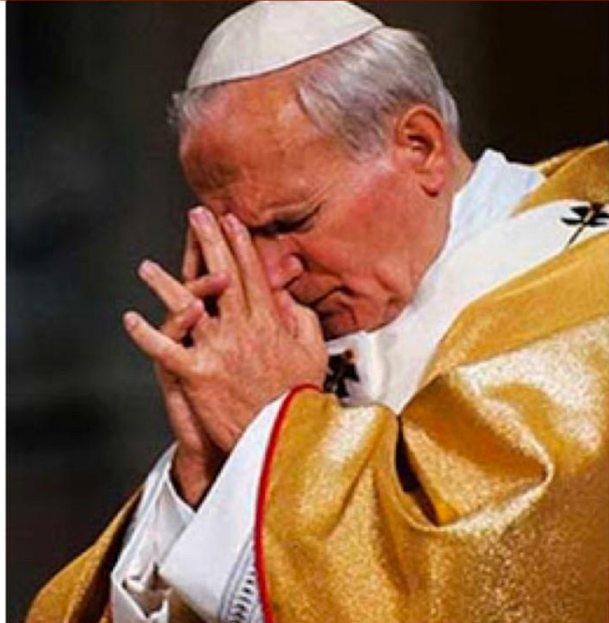
Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos frutos con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan a la oración con fe y con disposición a escuchar la palabra de Dios que los sana, y para que, habiendo recibido la gracia del Espíritu Santo, correspondan sirviendo a Cristo con amor, y vayan al mundo a llevar su palabra, su luz y su misericordia, predicando el Evangelio, que es para lo que Él ha venido.

(Espada de Dos Filos III, n. 35)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 1, 29-39

LUNES 5

San Felipe de Jesús, mártir



Rojo

Fiesta

Solemnidad en la Arquidiócesis de México, o San Jesús Méndez Montoya

Felipe de las Casas mártir, primer santo mexicano, escogió el nombre de “**Felipe de Jesús**”. Nació en la Ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la ciudad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lazó el barco hacia las costas de Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de Jesús. Canonizado en 1862 (1572-1597).

PERDER LA VIDA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TESOROS EN EL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Sab 3, 1-9; Sal 123; 2 Cor 4, 7-15; Lc 9, 23-26

ANTÍFONA DE ENTRADA Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

San Felipe de Jesús

Dios nuestro, que te dignaste aceptar la sangre de san Felipe de Jesús como primicia de la fe de nuestro pueblo, concédenos, por su intercesión, madurar en esa misma fe, para que demos testimonio de ella no solo de palabra, sino, sobre todo, con los hechos de nuestra vida diaria. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Jesús Méndez Montoya

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Jesús Méndez Montoya superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Fuera de la Arquidiócesis de México solamente se dice una de las dos lecturas antes del Evangelio, con el salmo responsorial.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los aceptó como holocausto.

Del libro de la Sabiduría: 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 123

R/. Nuestra ayuda es invocar al Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R/.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R/.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 7-15

Hermanos: Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por m, ése la encontrará.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 23-26

En aquel tiempo, Jesús le dijo a la multitud: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque así mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En

efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?

Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 9, 23-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los justos están en paz. Los justos son todos aquellos hombres y mujeres invitados a participar del banquete del Cordero de Dios, de su cruz y de su gloria.

Jesús hace una invitación a través de su doctrina, que vino a enseñar con su palabra y con su ejemplo, para que todo aquel que lo escuche, la aprenda y la ponga en práctica en su vida.

Él ha venido a traer el carisma cristiano, que son hombres y mujeres valientes, dispuestos, decididos y obedientes a su ley, que renuncian a sí mismos para tomar su cruz de cada día y seguirlo, que no se avergüenzan al contemplar a su Dios desnudo, martirizado, crucificado y muerto, coronado de espinas y pendiendo de una cruz, y lo reconocen resucitado, vivo, glorioso, presente, real y substancialmente en la Eucaristía, y lo adoran.

Son hombres y mujeres que renuncian al mundo rechazando el mal, las tentaciones y el pecado, compartiendo con Cristo el mismo martirio de amor, entregando la vida cada día, sin miedo y con valor, sirviendo a sus hermanos para servir a Dios, dando de comer al hambriento, dando de beber al sediento, vistiendo al desnudo, visitando a los enfermos, dando posada al peregrino, visitando a los presos, enterrando a los muertos, enseñando al que no sabe, dando consejo al que lo necesita, corrigiendo al que se equivoca, perdonando a los demás, consolando al triste, sufriendo con paciencia los defectos de los demás, rezando por los vivos y por los difuntos.

Ten tú el valor de acompañar a tu Señor, de despojarte de todo, hasta de ti mismo, para dar la vida por Cristo.

No quieras conquistar al mundo para complacerte y ganar tu vida, porque la perderás. En cambio, vive entregando tu vida por Cristo, sirviendo a los demás, gastando tu vida en obras de misericordia y de caridad, comportándote de acuerdo a su doctrina, viviendo el carisma cristiano, y la vida eterna encontrarás.

Siéntete orgulloso de dar la vida por Cristo y de ser llamado entre los suyos mártir de amor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

En la Arquidiócesis de México, se dice Credo

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

San Felipe de Jesús

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la intercesión de san Felipe de Jesús haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jesús Méndez Montoya

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Jesús Méndez Montoya y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor

Prefacio I o II de los santos mártires.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 16, 24

Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

San Felipe de Jesús

Alimentados con el sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos humildemente, Señor, que, por intercesión de tu mártir san Felipe de Jesús, nos veamos libres de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jesús Méndez Montoya

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Jesús Méndez Montoya fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan al llamado de Cristo cada día en la oración, para que renuncien a sí mismos, tomen su cruz y lo sigan, para que, perdiendo por Él su vida, encuentren en Él la vida.

(Espada de Dos Filos, VI n. 16)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 9, 23-26

MARTES 6

Martes V del Tiempo Ordinario

Rojo

Memoria, San Pablo Miki y Compañeros Mártires

El 5 de febrero de 1597, en Nagasaki (Japón) fueron crucificados veintiséis cristianos (misioneros jesuitas y franciscanos, religiosos japoneses, como **Pablo Miki**, y diecisiete laicos: catequistas intérpretes; médicos y niños). Sonriendo y cantando sufrieron el martirio (entre ellos estaba San Felipe de Jesús).

O bien:

San Mateo Correa Magallanes, mártir mexicano

Nació en Tepechitlán, (Diócesis de Zacatecas), el 23 de julio de 1866. Párroco de Valparaiso, Zac., cumplió fielmente las obligaciones de su sacerdocio: evangelizar y servir a los más pobres, obedecer a su obispo, unirse a Cristo Sacerdote y Víctima, especialmente al convertirse en mártir a causa del sello sacramental. Fue perseguido continuamente y hecho prisionero varias veces, la última vez fue cuando iba a auxiliar a una persona enferma. Lo detuvieron algunos días en Fresnillo, Zac., y fue llevado después a Durango. Allí le pidió el general que confesara a unos presos y después le exigió que le revelara lo que había sabido en confesión, o de lo contrario le mataría. El señor Cura Correa respondió con dignidad: «Puede usted hacerlo, pero no ignore que un sacerdote debe guardar el secreto de la confesión. Estoy dispuesto a morir». Fue fusilado en el campo, a las afueras de la ciudad de Durango, el 6 de febrero de 1927 y así inició su verdadera vida aquel párroco abnegado y bondadoso.

CARIDAD FRATERNA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

1 Re 8, 22-23. 27-30; Sal 83; Mc 7, 1-13

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

San Pablo Miki y Compañeros Mártires

Dios nuestro, fortaleza de los santos, que por medio de la cruz te dignaste llamar a la gloria a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, concédenos, por su intercesión, que mantengamos firmemente hasta la muerte la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Mateo Correa Magallanes

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san Mateo Correa Magallanes luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo. Oye la súplica de tu pueblo, Israel.

Del primer libro de los Reyes: 8, 22-23.27-30

El día de la dedicación del templo, Salomón, de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos al cielo y dijo esta oración:

“Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni aquí abajo en la tierra. Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad.

Si ni el cielo infinito te puede contener, ¿cómo va a ser posible, Señor, que vivas en medio de los hombres y habites en esta casa que yo te he construido? Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti: Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo, sobre este lugar, del cual has dicho: ‘Yo estaré ahí’. Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio.

Oye, pues, Señor, la súplica de este siervo tuyo y de tu pueblo, Israel. Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R/.**

Pues un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos, y yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios al lujoso palacio del perverso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118. 36. 29

R/. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas, venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá. Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es corbán (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 7, 1-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La ley de Dios está sobre toda ley, y por encima de las tradiciones de los hombres. La ley de Dios es la ley del amor, por la que el corazón del hombre permanece unido al corazón de Dios.

De nada le sirve a un hombre ser rico y poderoso, tener títulos y posesiones, tener buena educación y posición social, ser un gran líder y dominar a las naciones. Aunque tuviera muchas cualidades y dones, si no tiene caridad, nada tiene.

El Hijo de Dios ha venido a darle plenitud a la ley y a enseñarnos a vivirla con perfección, como la vivió Él. Él vino a dar ejemplo viviendo con sencillez, dando importancia a lo que es, y no a lo que no es, poniendo la caridad siempre antes que la eficacia, para que nosotros hagamos lo mismo.

Jesús vino a corregir a los que se equivocan. Habla fuerte y claro, y no tolera a los que, con astucia, acomodan la ley a su conveniencia, pretendiendo engañar, cometiendo actos impuros y faltando a la caridad.

Él ha venido a traer la verdad, a mostrar el camino, y a renovar todas las cosas, para darle a la humanidad otra oportunidad, reconciliándonos con Dios, porque se engañan a sí mismos los que lo honran con sus labios, pero lejos de Él está su corazón.

Cumple tú la ley de Dios y los mandamientos que enseñó Cristo, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, viviendo una fe congruente con tus obras, porque por tu fe serás salvado, pero por tus obras serás juzgado en el último día.

Vive con alegría, porque el justo Juez ha venido personalmente a enseñarte a vivir tu vida. No para juzgarte anticipadamente, sino para lavarte y purificarte con su sangre derramada en la cruz, por su misericordia, llenando tu copa hasta los bordes con su amor, para que tu juicio no te tome por sorpresa, porque serás juzgado, no por cuanto hiciste, sino por cuanto amaste.

Honra a Dios practicando la caridad, para que tu corazón permanezca siempre cerca de Él».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

San Pablo Miki y Compañeros Mártires

Acepta, Señor, estas ofrendas que te presentamos en la conmemoración de tus mártires Pablo Miki y compañeros, y te pedimos que, así como les diste la claridad de la santa fe, del mismo modo nos concedas el perdón y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Mateo Correa Magallanes

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Mateo Correa Magallanes atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 28

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

San Pablo Miki y Compañeros Mártires

Por estos sacramentos celestiales, concédenos, Señor, la abundancia de tu gracia, para que, al celebrar a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, aprendamos de la lucha en tan grande combate a ser fuertes en la paciencia y a alegrarnos con una santa victoria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Mateo Correa Magallanes

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Mateo Correa Magallanes, merezcamos por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, y pidamos la gracia del Espíritu Santo para que purifique sus intenciones y ellos corrijan todo lo que aleja a sus corazones del Señor; que rechacen la comodidad de seguir las tradiciones de los hombres antes que la ley de Dios; que hagan lo que deben, cuiden lo que hacen y tenga coherencia sus obras con su fe.

(Espada de Dos Filos III, n. 38)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 7, 1-13

MIÉRCOLES 7

Miércoles V del Tiempo Ordinario

Verde

Misa votiva de San José

CONFESORES COMPASIVOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Re 10, 1-10; Sal 36; Mc 7, 14-23

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón.

Del primer libro de los Reyes: 10, 1-10

En aquellos días, la reina de Sabá oyó hablar de la fama de Salomón y quiso cerciorarse personalmente de su sabiduría, haciéndole algunas preguntas sutiles. Llegó, pues, a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes, oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le hizo al rey las preguntas que había preparado. Salomón respondió a todas, de modo que no dejó de contestar ni la más difícil.

Cuando la reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón y vio el palacio que había construido, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte y los vestidos de sus ministros, sus coperos y los sacrificios que ofrecía en el templo del Señor, se quedó maravillada y dijo al rey:

“De veras es cierto lo que en mi país me habían contado de ti y de tu sabiduría. Yo no quería creerlo, pero ahora que estoy aquí y lo veo con mis propios ojos, comprendo que no me habían dicho ni la mitad, pues tu sabiduría y tu prosperidad superan todo cuanto oí decir.

Dichoso tu pueblo y dichosos estos servidores tuyos, que siempre están en tu presencia y escuchan tu sabiduría. Bendito sea el Señor, tu Dios, que se ha complacido en ti y que por el amor eterno que le tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha hecho rey para que gobiernes con justicia”.

La reina le regaló a Salomón cuatro toneladas de oro y gran cantidad de perfumes y de piedras preciosas; nunca hubo en Jerusalén tal cantidad de perfumes como la que la reina de Sabá le obsequió a Salomón.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R/. Rectas y sabias son las palabras del justo.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R/.**

Rectas y sabias son las palabras del justo. Lleva en su corazón la ley de Dios, sus pasos son seguros. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

Lo que mancha al hombre es lo que sale de dentro.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 14-23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro”.

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: “¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?”. Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos.

Luego agregó: “Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 7, 14-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús ha sido puesto como signo de contradicción para dejar al descubierto las intenciones de muchos corazones, para que el mundo pueda verlas y no se dejen engañar.

El Hijo de Dios ha sido enviado para purificar a la humanidad impura, y unirla a la pureza, que es Él mismo, para volverla a Dios. Nos ha lavado y purificado con su preciosa sangre.

Pero volvemos a pecar, volvemos a ensuciar nuestras almas con nuestras malas intenciones, y debemos volver a lavar y purificar nuestros corazones. No con otros

sacrificios, sino con la sangre de Cristo derramada en la cruz –en la que Él se ofreció a sí mismo como sacrificio de una vez y para siempre–, y administrada a través del sacramento de la Confesión, en la que el sacerdote, en la misma persona de Cristo, descubre las intenciones del corazón del pecador, a fin de reconciliarlo y que rectifique el camino para volverlo a Dios.

Examina tu conciencia para que descubras cuáles son las verdaderas intenciones de tu corazón, y puedas discernir, para rechazar las malas obras y hacer el bien.

No tengas prejuicios que condenan a aquellos que no cumplen las reglas. Antes que todo ten caridad, sé compasivo, y aprende a ver, con la mirada misericordiosa de Dios, las intenciones de los corazones, para que comprendas sus acciones.

Y si fuera malo lo que sale de dentro, entonces ayúdalo y corrígelo, porque ha quedado manchado, y lo impuro debe ser purificado. Pero antes de ver la paja en el ojo ajeno, mira la viga en tu propio ojo, mira tu mancha, y confiesa tus pecados».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que rectifiquen sus intenciones y, con el corazón contrito y humillado, acudan a Jesús, bondadoso Pelícano, para que los limpie con su sangre y los libre de toda impureza y de toda mancha, los haga suyos, los transforme, los purifique y los haga uno con Él.

(Espada de Dos Filos III, n. 39)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 7, 14-23

JUEVES 8

Jueves V del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa Votiva de la Sagrada Eucaristía

O bien:

Memoria de San Jerónimo Emiliani

El noble veneciano se convirtió del mal camino y desde entonces consagró la vida a los indigentes, especialmente a los enfermos y a los huérfanos. Junto con unos compañeros que se le unieron, fundó en Somasca la Sociedad de los Servidores de los Pobres. Murió de peste, atendiendo a los enfermos (1486-1537).

O bien:

Santa Josefina Bakhita

Nació en 1869. Fue raptada y vendida como esclava; sufrió mucho. Comprendió que Dios es verdadero Señor de todo ser humano, y abrazó la fe cristiana. Ya libre, se hizo religiosa, entregada a Cristo. Murió en 1947



OVEJAS DE OTRO REDIL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Re 11, 4-13; Sal 105; Mc 7, 24-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Jerónimo Emiliani

Dios, Padre de toda misericordia, que en tu providencia quisiste que san Jerónimo Emiliani fuera protector y padre de los huérfanos, concédenos, por su intercesión, que conservemos con fidelidad el espíritu de adopción por el cual nos llamamos y somos hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Josefina Bakhita

Dios nuestro, que hiciste pasar a santa Josefina Bakhita de la esclavitud denigrante a la dignidad de hija tuya y esposa de Cristo, concédenos que, a ejemplo suyo, sigamos al Señor Jesús crucificado con incesante amor, y perseveremos en la práctica de la caridad llenos de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Porque has sido infiel a mi alianza, te voy a arrebatar el reino. Pero, por consideración a David, le dejaré a tú hijo una tribu.

Del primer libro de los Reyes: 11, 4-13

Cuando el rey Salomón envejeció, sus mujeres le desviaron el corazón hacia otros dioses; su corazón ya no perteneció por entero al Señor, como el de David, su padre. Salomón dio culto a Astarté, diosa de los fenicios, y a Molok, el abominable ídolo de los amonitas. Hizo lo que el Señor reprueba; no se mantuvo plenamente fiel al Señor, como David, su padre.

Sobre el monte que está frente a Jerusalén construyó un altar a Kemós, ídolo de Moab, y otro a Molok, ídolo de los amonitas. Y también mandó construir altares para que sus mujeres extranjeras pudieran quemar incienso y ofrecer sacrificios a sus dioses.

Esto irritó al Señor, porque Salomón había desviado su corazón del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces y le había prohibido precisamente dar culto a otros dioses. Pero Salomón no lo obedeció.

Entonces el Señor le dijo: “Porque te has portado así conmigo y has sido infiel a mi alianza y a los mandamientos que te di, te voy a arrebatar el reino y se lo voy a dar a un siervo tuyo. Sin embargo, por consideración a David, tu padre, no lo haré durante tu vida, sino en vida de tu hijo. Pero no le voy a quitar todo el reino. Por amor a mi siervo, David, y a Jerusalén, mi ciudad predilecta, le dejaré a tu hijo una tribu”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí.

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R/.**

Nuestros padres se unieron con paganos y aprendieron sus prácticas; dieron culto a los ídolos y éstos fueron para ellos como una trampa. **R/.**

Entonces entregaron hijos e hijas en sacrificio a los demonios, y el Señor renegó de su pueblo y estalló su enojo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sant 1, 21

R/. Aleluya, aleluya.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. **R/.**

EVANGELIO

Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 24-30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies.

Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: “Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. La mujer le replicó: “Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños”.

Entonces Jesús le contestó: “Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija”. Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 7, 24-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor se regocija en los hombres que tienen fe. Se complace en aquellos que reconocen su poder, confían en Él y se abandonan en su misericordia.

Pero al mundo le falta fe. ¡Qué afortunados somos por haber sido reunidos en una sola Iglesia, a la que hemos sido afiliados por medio del bautismo! Cristo, por sus méritos en la cruz, nos ha ganado el derecho de ser llamados hijos, uniéndonos al Padre en filiación divina.

Pero hay algunos que no creen, y no se comportan como hijos. Pretenden ganar sus batallas con sus propias fuerzas, y son vencidos por su propia soberbia.

Pero el Buen Pastor tiene también otras ovejas que no son de su redil y, aunque no son hijos, acuden a Él, y con humildad se postran ante Él para pedir su favor, aunque sea las migajas de su infinito amor. Y Dios, que es tan bueno, todo lo aprovecha, hasta las migajas para atraerlos a Él. Y obra milagros, admirado por su fe, también afuera de la Iglesia que Él mismo ha fundado, para reunir a todas las ovejas en un mismo redil, en un solo rebaño y con un solo Pastor. Él no despreciará a ninguno que viva la caridad con los más necesitados.

Acude tú a tu Padre Dios, y pídele como verdadero hijo, porque lo eres. Y si no te comportaras como hijo, arrepíentete y acude a Él con el corazón contrito y humillado, que Él no despreciará, sino que lo sumergirá en el mar infinito de su misericordia, lo llenará de amor, y te lo devolverá, para que con ese mismo amor correspondas intercediendo ante Él por los enfermos, por los pobres, por los más necesitados, y llesves la caridad a tus hermanos, a los que están cerca y a los que se encuentran alejados.

Muéstrale a Dios tu fe, y Él te mostrará sus obras, te sentará a la mesa y compartirá contigo su banquete, aunque tú no merezcas ni las migajas, ni las sobras».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jerónimo Emiliani

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo en la conmemoración de san Jerónimo Emiliani, y concede que, por la participación en este sacramento, demos pruebas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Josefina Bakhita

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Josefina, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Jerónimo Emiliani

Que esta santa comunión, Dios todopoderoso, nos fortalezca, para que, a ejemplo de san Jerónimo Emiliani, podamos manifestar, tanto en nuestro corazón como con nuestras obras, el amor fraterno y el esplendor de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Josefina Bakhita

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Josefina, y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que pidan con fe, con insistencia, con humildad y con esperanza lo que necesitan, confiando en la bondad y en el poder de Dios, y tengan un corazón dispuesto para abrirse a su gracia y a su misericordia.

(Espada de Dos Filos III, n. 40)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 7, 24-30

VIERNES 9

Viernes V del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa Votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

O bien:

Beato Luis Magaña Servín, mártir mexicano

ABRIR EL CORAZÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Re 11, 29-32; 12, 19; Sal 80; Mc 7, 31-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles, y reanimados en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo, y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Israel se separó de la casa de David.

Del primer libro de los Reyes: 11, 29-32; 12, 19

En aquel tiempo, Jeroboam, siervo de Salomón, salió de Jerusalén y se encontró por el camino al profeta Ajías, de Siló, que llevaba puesto un manto nuevo.

Estaban los dos solos en el campo. Ajías tomó su manto, lo rasgó en doce pedazos y le dijo a Jeroboam; “Toma diez pedazos, pues el Señor, Dios de Israel, te manda decir: ‘Voy a desgarrar el reino de Salomón. A ti te daré diez tribus, y a Salomón solamente le dejaré una en consideración a David, mi siervo, y a Jerusalén la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel’”.

Y desde entonces hasta el día de hoy, Israel se separó de la casa de David.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 80

R/. Israel, yo soy tu Dios: cumple mis mandatos.

No tendrás otro Dios fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro. **R/.**

Pero Israel no oyó mi voz y mi pueblo no quiso obedecerme. Los entregué, por eso, a sus caprichos y los dejé vivir como quisiesen. **R/.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel con mis mandatos! Yo, al punto, humillaría a sus enemigos y sentirían mi mano sus contrarios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hech 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó aun lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¡Effetá! quiere decir ¡ábrete! Esa es la acción que Dios realiza en los hombres a través del Bautismo, por el Espíritu Santo. Les abre los oídos, la boca y el corazón para que reciban sus dones, sus gracias, y la misericordia que el Hijo de Dios vino a traer al mundo y que derramó a través de la cruz.

El Bautismo es por tanto un regalo invaluable de Dios para los hombres. Es el mejor regalo que un padre a un hijo le puede dar: llevarlo a bautizar, para que el Espíritu de Cristo desde sus corazones clame ¡Abbá!, que quiere decir “Padre”, de manera que ya no sean siervos, sino hijos, y herederos por gracia de Dios.

El Espíritu Santo infunde en los bautizados las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad, para que cada uno pueda discernir entre el bien y el mal; y les da los dones y las gracias necesarias para que, ayudados de los auxilios sacramentales, puedan alcanzar la santidad.

El dedo de Dios toca su boca y sus oídos para que escuchen su Palabra y proclamen el Evangelio, anunciándolo con la Palabra y viviéndolo. Esa es la responsabilidad que adquiere todo hijo de Dios, y que, para cumplirla, debe mantener toda su vida abiertos sus oídos, su boca y su corazón, dispuesto a recibir toda ayuda que viene de Dios.

Agradece tú, que eres hijo de Dios, que eres bendecido con sus muchos beneficios, y abre las puertas de tu corazón de par en par a Cristo.

Permite que abra tus oídos, escuchando su Palabra todos los días, y Él obrará en ti maravillas.

Abre la boca para que se escuche tu voz, y el mundo sabrá que ya no eres tú, sino es Cristo quien vive en ti, porque la boca habla de lo que hay en el corazón. Tu testimonio tocará a otros corazones, invitándolos a la conversión, mostrándoles el camino de la alegría hacia la santidad, de los que mantienen abiertos los ojos, los oídos, la boca y el corazón».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos Íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen y proclamen la palabra del Señor, que es como espada de dos filos y penetra hasta lo más profundo del corazón, y abran los oídos y los labios del pueblo de Dios, para que escuchen su voz y canten juntos alabanzas al Señor.

(Espada de Dos Filos III, n. 41)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 7, 31-37

Beato Luis Magaña

Nació en Arandas, Jalisco, el 24 de agosto de 1902. Fue un cristiano íntegro, esposo responsable y solícito; mantuvo sus convicciones cristianas sin negarlas, aun en tiempos de prueba y persecución. Fue miembro activo de la Asociación católica de la juventud mexicana y de la archicofradía de la Adoración nocturna del Santísimo Sacramento, en su parroquia.

Contrajo matrimonio con Elvira Camarena Méndez el día 6 de enero de 1926; tuvo dos hijos, Gilberto y María Luisa, que no conoció. El día 9 de febrero de 1928, un grupo de soldados del Ejército Federal, capitaneado por el general Miguel Zenón Martínez tomó la población de Arandas. De inmediato dispuso fueran capturados los católicos que simpatizaran con la resistencia activa en contra del Gobierno; uno de ellos fue Luis. Cuando llegaron a su domicilio, no pudieron aprehenderlo por haberse ocultado debidamente; fue reemplazado por su hermano menor.

Al enterarse del acto, Luis se presentó ante el mismo general Martínez, solicitando la libertad de su hermano a cambio de la suya. Estas fueron sus palabras: “Yo nunca he sido rebelde cristero como ustedes me titulan, pero si de cristiano se me acusa, sí, lo soy, y si por eso debo ser ejecutado, bienvenido y en hora buena. ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!”. Sin mayores preámbulos, el militar decretó la muerte de Luis; momentos antes de ejecutarse la sentencia, en el atrio de la iglesia parroquial, Luis pidió la palabra: “Pelotón que me ha de ejecutar: quiero decirles que desde este momento quedan perdonados y les prometo que al llegar ante la presencia de Dios será por los primeros que pediré”; dicho lo cual, exclamó con voz potente: “¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!”. Eran las tres de la tarde del 9 de febrero de 1928. (Vatican.va)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideró basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste al beato Luis Magaña Servín luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia del beato Luis Magaña Servín, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SÁBADO 10

Sábado V del Tiempo Ordinario

Blanco / Rojo

Santa Escolástica, virgen

Era hermana de san Benito, fundador del monacato en Occidente. Consagró su vida al Señor en las estribaciones de Monte Casino, célebre monasterio fundado por Benito. Murió un poco antes que su hermano (547). Las religiosas benedictinas veneran a Escolástica como su madre espiritual.

O bien:

Memoria libre de San José Sánchez del Río, mártir mexicano

Nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Michoacán. Tenía 13 años al decretarse la suspensión de culto público. Su hermano Miguel tomó las armas para defender la causa de Cristo y de su Iglesia. José pidió permiso a sus padres para alistarse como soldado, pero su madre trató de disuadirlo. Luego escribió al jefe cristero y la respuesta fue negativa. Insistió pidiendo le admitiera como asistente. En el campamento se ganó el cariño de sus compañeros que lo apodaron «Tarsicio». Por la noche dirigía el santo rosario y animaba a la tropa a defender su fe. El 5 de febrero de 1928, cerca de Cotija, el caballo del general cristero cayó muerto de un balazo y José le entregó el suyo. Hecho prisionero fue llevado ante el general callista quien al no lograr hacerlo apostatar lo mandó encerrar. El 10 de febrero de 1928 fue torturado desollándole los pies con un cuchillo y haciéndolo caminar a golpes hasta el cementerio donde se puso de pie al borde de la fosa, para evitar a los verdugos el trabajo de transportar su cuerpo. Murió mártir, apuñalado, gritando «¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!» y recibiendo del capitán un disparo en la cabeza. Sus restos reposan en el templo parroquial de Santiago Apóstol, en Sahuayo, Michoacán. Fue beatificado por el Papa Benedicto XVI el 20 de noviembre de 2005 y canonizado por el Papa Francisco, el 16 de octubre de 2016.

JESÚS NOS NECESITA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

ALIMENTARSE DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

1 Re 12, 26-32; 13, 33-34; Sal 105; Mc 8, 1-10

ANTÍFONA DE ENTRADA

Santa Escolástica

He despreciado los reinos del mundo y los halagos de este tiempo, por amor a mi Señor Jesucristo, a quien he visto, a quien deseo, en quien creo y a quien amo.

San José Sánchez del Río

Éste es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

ORACIÓN COLECTA

Santa Escolástica

Al celebrar a santa Escolástica, virgen, te pedimos, Señor, que siguiendo su ejemplo nos concedas amarte con un amor puro y experimentar las delicias de tu amistad. Por nuestro Señor Jesucristo...

San José Sánchez del Río

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san José Sánchez del Río luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro.

Del primer libro de los Reyes: 12, 26-32; 13, 33-34

En aquellos días, Jeroboam, rey de Israel, pensaba para sus adentros: “El reino todavía puede volver a la casa de David. Si el pueblo sigue yendo a Jerusalén a ofrecer sacrificios en el templo del Señor, acabará por ponerse de parte de Roboam, rey de Judá, y a mí me matarán”.

Por lo tanto, después de consultarlo, Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al pueblo: “Ya no tienen para qué ir a Jerusalén, porque aquí tienes, Israel, a tu Dios, el que te sacó de Egipto”. Él colocó uno de los becerros en Betel, mientras el pueblo iba con el otro a la ciudad de Dan.

Además, mandó construir templos en la cima de los montes y puso de sacerdotes a hombres del pueblo, que no pertenecían a la tribu de Leví. Instituyó una fiesta el día quince del octavo mes, parecida a la que se celebraba en Judá. Él mismo subió al altar en Betel para ofrecer sacrificios a los becerros que había mandado hacer; y ahí, en Betel, designó a los sacerdotes para los templos que había construido.

Jeroboam no cambió su mala conducta y siguió nombrando a gente común y corriente para que fueran sacerdotes de los templos que había construido en la cima de los montes; consagraba como sacerdote a todo aquel que lo deseaba. Éste fue el pecado que causó la destrucción y el exterminio de la dinastía de Jeroboam.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias. Allá en Egipto, nuestros padres no entendieron, Señor, tus maravillas. **R/.**

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto. **R/.**

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del Mar Rojo, sus prodigios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

La gente comió hasta quedar satisfecha.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 1-10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si los mando a sus casas en ayunas, se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos”.

Sus discípulos le respondieron: “¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?”. Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?”. Ellos le contestaron: “Siete”.

Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente.

Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 8, 1-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús pasó por el mundo haciendo el bien, en medio de la gente que se maravillaba con sus milagros y se beneficiaba de su misericordia. El Señor nuestro Dios es compasivo y misericordioso. Se goza y se complace en el bien de su pueblo. Recibe sus ofrendas, que son especialmente para Él agradables cuando incluyen una súplica, intercediendo por los necesitados y los enfermos, y concede, maravillado por su fe.

Pero ¡cuántos hay en el mundo que pasan con indiferencia ante los Templos Sagrados en donde está el Señor presente en Cuerpo, en Sangre, en Alma, en Divinidad, en ofrenda viva, en Eucaristía, en el sagrario! Y no acuden a presentarle sus ofrendas ni a pedirle su misericordia para sanar sus propias miserias, o suplicar la ayuda para las necesidades de alguien más.

¡Cuántos pasan por el mundo sin detenerse para alimentarse, y desfallecen en el camino! La misericordia de Dios es infinita y es para todos, pero Él se vale de instrumentos ordinarios para dar y multiplicar su misericordia, y los perfecciona, haciéndolos mediadores de sus milagros. Basta que le entreguen unos cuantos peces y unos panes, que son sus buenas obras, desprendiéndose de todo lo que tienen, para que el buen Dios corresponda, derramando sobre la muchedumbre por la que interceden abundantes bienes.

Acércate al Señor y presenta tu ofrenda, confiando en su poder y en su benevolencia, y pídele que derrame sobre ti su Divina Providencia, ofreciéndote como instrumento de amor para llevar a los más necesitados su misericordia.

Muéstrale tu fe con tus obras y ofrécele tu corazón, para que se complazca en ti y tenga compasión de aquellos que, al ver tu fe, acudan a Él. Les dará lo que necesitan, y sobraré, porque Dios no se deja ganar en generosidad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santa Escolástica

A ti, Señor, que con el consuelo temporal nos enseñas a no desesperar de las promesas eternas, te presentamos las ofrendas de nuestra devoción, para consagrártelas en la conmemoración de santa Escolástica. Por Jesucristo nuestro Señor.

San José Sánchez del Río

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san José Sánchez del Río atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Santa Escolástica Lc 10, 42

Una sola cosa es necesaria, y ella escogió la mejor parte que nadie le quitará.

San José Sánchez del Río Jn 15, 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes, los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ese dará fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santa Escolástica

Renovados, Señor, con este manantial de salvación, te pedimos suplicantes que, por la intercesión de santa Escolástica, uniéndonos cada día más a Cristo, merezcamos tener parte en el reino de su gracia. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San José Sánchez del Río

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san José Sánchez del Río, merezcamos por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan los mismos sentimientos de Cristo. Que tengan compasión y se llenen de valor para asistir las necesidades de su pueblo, dispuestos a ser instrumentos de amor, configurados con Cristo Buen Pastor, para que Él haga llegar su misericordia a su rebaño.

(Espada de Dos Filos III, n. 42)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

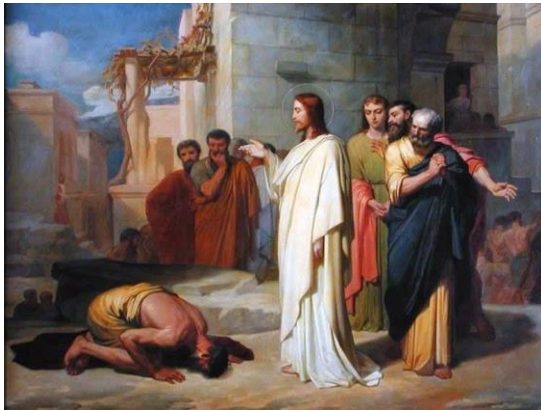


Mc 8, 1-10

DOMINGO 11

Verde

Domingo VI del Tiempo Ordinario



«Si tú quieres, puedes curarme»

[Se omite la memoria de la Nuestra Señora de Lourdes y Memoria de San Pedro Maldonado Lucero Mártir Mexicano]



Nuestra Señora de Lourdes

Mensaje del Papa para la XXXII Jornada Mundial del Enfermo

UN MISTERIO GRANDE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SALUD DE ALMA Y CUERPO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Lev 13, 1-2 44-46; Sal 31; 1 Cor 10, 31-11, 1; Mc 1, 40-45

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 30. 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El leproso vivirá solo, fuera del campamento.

Del libro del Levítico: 13, 1-2. 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’. Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31, 1-2. 5. 11

R/. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R/.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R/.**

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 10, 31-11, 1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: Sana! Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (14.II.21)

Queridos hermanos y hermanas:

¡Buenos días! ¡Qué bella está la plaza con el sol! ¡Es bella!

El Evangelio de hoy (cf. Mc 1, 40-45) nos presenta el encuentro entre Jesús y un hombre enfermo de lepra. Los leprosos eran considerados impuros y, según la prescripción de la Ley, debían permanecer fuera de los lugares habitados. Eran excluidos de toda relación humana, social y religiosa. Por ejemplo, no podían entrar en la sinagoga, no podían entrar en el Templo, también religiosamente. Jesús, en cambio, deja que se le acerque aquel hombre, se conmueve, incluso extiende la mano y lo toca. Esto era impensable en aquel tiempo. De este modo, realiza la Buena Noticia que anuncia: Dios se ha hecho cercano a nuestra vida, tiene compasión de la suerte de la humanidad herida y viene a derribar toda barrera que nos impide vivir nuestra relación con Él, con los demás y con nosotros mismos. Se hizo cercano. Cercanía. Recuérdense bien de esta palabra: cercanía, compasión. El evangelio dice que Jesús al ver al leproso “tuvo compasión de él”. Ternura. Tres palabras que indican el estilo de Dios: cercanía, compasión, ternura. En este episodio podemos ver que se encuentran dos “transgresiones”: la transgresión del leproso que se acerca a Jesús, y no podía hacerlo, y Jesús que, movido por la compasión, se acerca y lo toca con ternura para curarlo, y no podía hacerlo. Ambos son transgresores, son dos transgresiones.

La primera transgresión es aquella del leproso: a pesar de las prescripciones de la Ley, sale del aislamiento y va a Jesús. Su enfermedad era considerada un castigo divino, pero en Jesús él pudo ver otro rostro de Dios: no el Dios que castiga, sino el Padre de la compasión y del amor, que nos libera del pecado y que nunca nos excluye de su misericordia. Así, aquel hombre puede salir de su aislamiento, porque en Jesús encuentra a Dios que comparte su dolor. La actitud de Jesús lo atrae, lo empuja a salir de sí mismo y a confiarle a Él su historia de dolor.

Permítanme aquí un pensamiento para tantos buenos sacerdotes, confesores, que tienen este comportamiento de atraer a la gente –hay tanta gente que se siente nada, se siente en el suelo por sus pecados– pero con ternura, con compasión. Son buenos aquellos confesores que no están con el látigo en la mano, sino para recibir, escuchar y decir que Dios es bueno, que Dios perdona siempre, que Dios no se cansa de perdonar. Para estos confesores misericordiosos, les pido hoy a todos ustedes, darles un aplauso aquí en la plaza. ¡Para todos!

La segunda transgresión es la de Jesús: mientras la Ley prohibía tocar a los leprosos, Él se conmueve, extiende su mano y lo toca para curarlo. Alguno podría decir: “¡Ha pecado! ¡Ha hecho aquello que la Ley prohíbe. Es un transgresor”. Es verdad, es un transgresor. No se limita a las palabras, sino que lo toca. Y tocar con amor significa establecer una relación, entrar en comunión, implicarse en la vida del otro hasta el punto de compartir incluso sus heridas. Con este gesto, Jesús muestra que Dios, que no es indiferente, no se mantiene a una “distancia segura”; se acerca, es más, se acerca con compasión y toca nuestra vida para sanarla con ternura. Es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura. La transgresión de Dios. Es un gran transgresor en este sentido.

Hermanos y hermanas, aún hoy en el mundo tantos de nuestros hermanos sufren de esta enfermedad, del mal de Hansen, o de otras enfermedades y condiciones a las que, lamentablemente, se asocian prejuicios sociales: “Este es un pecador”. Piensen en aquel momento en que entró en el banquete aquella mujer, derramó sobre los pies de Jesús

aquel perfume. Los otros decían: “pero si este fuera profeta sería consciente, sabría quién es esta mujer, una pecadora”. El desprecio. Por el contrario, Jesús recibe, es más, agradece: “te son perdonados tus pecados”. ¡La ternura de Jesús!”. El prejuicio social de alejar a la gente con la palabra “este es un impuro”, “este es un pecador”, “este es un estafador”. Sí, a veces es verdad, pero no prejuzguen.

Pero a cada uno de nosotros nos puede ocurrir experimentar heridas, fracasos, sufrimientos, egoísmos que nos cierran a Dios y a los demás, porque el pecado nos encierra en nosotros mismos, por vergüenza, por humillación, pero Dios quiere abrir el corazón. Frente a todo esto, Jesús nos anuncia que Dios no es una idea o una doctrina abstracta, sino que Dios es Aquel que se "contamina" con nuestra humanidad herida y que no teme entrar en contacto con nuestras heridas. Pero, padre, ¿qué está diciendo? ¿Que Dios se contamina? No lo digo yo, lo ha dicho san Pablo: “se ha hecho pecado” (2 Cor 5, 21). Él que no era pecador, que no podía pecar, se ha hecho pecado. Mira cómo se ha contaminado Dios para acercarse a nosotros, para tener compasión y para hacer comprender su ternura. Cercanía, compasión y ternura.

Para respetar con las reglas de la buena reputación y las costumbres sociales, a menudo silenciamos el dolor o usamos máscaras para disimularlo. Con el fin de conciliar los cálculos de nuestro egoísmo o las leyes internas de nuestros temores, no nos implicamos demasiado en los sufrimientos de los demás. Por el contrario, pidamos al Señor la gracia de vivir estas dos "transgresiones", estas dos transgresiones del Evangelio de hoy. La del leproso, para que tengamos la valentía de salir de nuestro aislamiento y, en lugar de quedarnos allí a quejarnos o a llorar por nuestros fracasos, con lamentaciones, vayamos a Jesús tal como somos. Señor, yo soy así. Sentiremos aquel abrazo, aquel abrazo de Jesús tan hermoso. Y luego la transgresión de Jesús, que es un amor que nos hace ir más allá de las convenciones, que nos hace superar los prejuicios, el miedo a mezclarnos con la vida del otro. Aprendamos a ser transgresores como estos dos, como el leproso y como Jesús.

Que en este camino nos acompañe la Virgen María, a la que ahora invocamos en la oración del Ángelus.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 1, 40-45)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. El Hijo de Dios ha venido al mundo a traer su misericordia para manifestar el amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

La esencia de Dios es el amor. Por tanto, las manifestaciones de Dios son de amor. De Él proviene todo bien: el perdón, la salud, la paz, la vida, la felicidad, el gozo, la alegría, el don, la gracia, la misericordia, la ternura, la seguridad, la protección, la belleza, la unidad, la comunión, la amistad, el paraíso, la efusión del amor del Padre y del Hijo, que es el Espíritu Santo. Quien en Él confía nunca se verá defraudado.

Confía tú en la infinita misericordia del Hijo de Dios, en su bondad y en su amor por ti, en que te mira, en que te escucha, en que te conoce y sabe lo que necesitas, antes de que se lo pidas.

Confía en que Él quiere para ti siempre el bien mayor.

Confía en que Él es dueño de la vida. Con su muerte en la Cruz ha destruido la muerte para darte vida.

Confía y acércate a Él, abriendo tu corazón para que vea en ti a la oveja perdida, se compadezca de tus miserias y cure tus heridas.

Pídele que sane tu alma y que sane tu cuerpo, convencido por tu fe de que Él puede hacerlo, y dile: “Señor, si tú quieres, puedes curarme”.

Pero muéstrale tu disposición a recibir lo que Él quiera darte, manifestando tu fe, tu esperanza y tu amor, en una súplica constante, atento y paciente a escuchar su voz diciendo: “sí quiero”, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Imploremos, hermanos, al Dios de la misericordia y pidámosle su ayuda para poder invocar su nombre con sentimientos que le agraden: (R/. Escúchanos, Señor.)

Por la paz de todo el mundo, por la prosperidad de las santas Iglesias y por la unión de todos los hombres, *roguemos al Señor.*

Por nuestros gobernantes, para que bajo su dirección tengamos una vida feliz y pacífica, *roguemos al Señor.*

Por la conservación de la naturaleza, por la abundancia de las cosechas y por el progreso del mundo, *roguemos al Señor.*

Por nuestros familiares y amigos que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Dios les conceda el reposo eterno, *roguemos al Señor.*

Escucha, Señor, nuestras oraciones, líbranos del pecado que divide y de las discriminaciones que degradan y haz que sepamos ver siempre en el rostro del leproso, del pobre y del desvalido la imagen sangrante de Cristo en la cruz, para que así nos dispongamos a colaborar en la obra de la redención humana y a proclamar ante los hombres tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo ordinario.

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que se reconozcan pecadores, examinen su conciencia y, sostenidos por su fe, acudan a Cristo con el corazón contrito y humillado, pidan perdón en su presencia, y regresen a su amistad diciéndole: “Señor, sí quiero”. <i>(Espada de Dos Filos III, n. 44)</i> <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes
--	---

Mc 1, 40-45

LUNES 12

Lunes VI del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la Iglesia Universal, A

SEÑAL DE AMISTAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR EN SOLEDAD (Reflexión desde el Corazón de María) **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.**

Sant 1, 1-11; Sal 118; Mc 8, 11-13

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ef 1, 9-10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Las pruebas de su fe les darán fortaleza, para que su vida sea íntegra e irreprochable.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 1-11

Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a las doce tribus, dispersas por el mundo.

Hermanos míos: Cuando se vean asediados por toda clase de pruebas y tentaciones, ténganse por dichosos, sabiendo que las pruebas a que se ve sometida su fe les darán fortaleza, y esta fortaleza los llevará a la perfección en las buenas obras y a una vida íntegra e irreprochable.

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios y él se la dará; porque Dios da a todos con generosidad y sin regatear. Pero tiene que pedírsela con fe y sin dudar; pues el que duda se parece a las olas del mar, que van y vienen, agitadas por el viento. Quien es inconstante e indeciso en su vida, no recibirá nada del Señor.

Que el hermano de condición humilde esté orgulloso de su alta dignidad, y el rico, de su humilde condición, pues se acabará como las flores del campo. Porque sale el sol y con su calor quema las hierbas; se caen las flores y se acaba su belleza. Así se marchitará el rico, en medio de todas sus empresas.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Danos tu misericordia, Señor, y tendremos vida.

Antes de la aflicción fui un descarriado, pero ahora obedezco tus palabras. Tú que eres bueno y haces beneficios, instrúyeme en tus leyes. **R/.**

Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué esta gente busca una señal?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 11-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y se pusieron a discutir con él, y para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. Jesús suspiró profundamente y dijo: “por qué esta gente busca una señal? Les aseguro que a esta gente no se le dará ninguna señal”.

Entonces los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 8, 11-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¿Y qué es el hombre, para que de él Dios se acuerde? El Señor es piadoso, bondadoso, misericordioso, y se compadece de los hombres y de sus miserias. Él no envía sólo señales para que los hombres crean y se salven. Él envía a su único Hijo al mundo, para limpiarlos y purificarlos con su preciosa sangre derramada en la cruz, para redimirlos con su muerte y darles vida en su resurrección.

La cruz es, por tanto, señal del amor misericordioso de Dios por los hombres. Pero, aun así, algunos no creen, cuestionan y ponen en duda la palabra de Dios, que es la verdad absoluta, y que no puede entenderse en su totalidad con el raciocinio, sino tan sólo por la fe.

¿Y qué es el hombre para que cuestione a Dios? La soberbia embota la mente de los incrédulos que ofenden a Dios, pidiendo señales del cielo para alimentar su ego, y su terquedad. A ellos no se les dará ninguna señal, porque el que no cree por la fe, no creará ni aunque resucite un muerto.

El que cree que Jesucristo murió en la cruz, debe creer también que resucitó y está vivo, porque si no cree esto, vana es su fe. El hombre que cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, debe arrepentirse y creer en el Evangelio.

Dirige tu mirada hacia el Crucificado, y agradece que por ti la vida ha dado. No pidas señales, arrepíentete y conviértete, cree en Él para que seas salvado, rechaza todo pensamiento vano e impertinente, lee y escucha la Palabra de Dios, acércate a los sacramentos, acude a adorar al Hijo de Dios presente en la Sagrada Eucaristía, y no seas incrédulo, sino creyente.

Déjate signar con la señal de la cruz en la frente, que te recuerde que polvo eres y en polvo te convertirás, y vive con la alegría y la esperanza de que el Hijo de Dios te resucitará, y la vida eterna te dará, porque para eso ha venido, y tú en Él has creído».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concédele, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean la señal que buscan los que no tienen fe, los que no creen, los que persiguen, calumnian, difaman, juzgan y no aceptan la institución de la Iglesia que el mismo Cristo fundó, ni a la roca sobre la que Él construye su Iglesia; para que el mundo vea en ellos una señal del amor y de la misericordia de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n.46)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 8, 11-13

MARTES 13

Martes VI del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa por la Iglesia particular

ALIMENTARSE DE CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sant 1, 12-18; Sal 93; Mc 8, 14-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 1, 5-6

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios no le pone tentaciones a nadie.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 12-18

Hermanos: Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque después de superarla, recibirá en premio la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que lo aman.

Que nadie diga, cuando sufre una tentación, que es Dios el que lo tienta, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni pone él mismo a nadie en tentación.

Más bien, cuando alguno es tentado, es su propia concupiscencia la que lo arrastra y lo seduce. La Concupiscencia concibe y da a luz al pecado; y el pecado, cuando madura, engendra la muerte.

No se equivoquen, queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró mediante la palabra de la verdad, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 93

R/. Señor, dichoso aquel a quien tú educas.

Señor, dichoso aquel a quien tú educas y enseñas a cumplir tus mandamientos; cuando lleguen las horas de desgracia, no perderá el sosiego. **R/.**

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. **R/.**

Cuando me hallaba al borde del sepulcro, tu amor, Señor, me conservó la vida; cuando se multiplican mis problemas, en tus consuelos hallo mi delicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Cúidense de la levadora de los fariseos y de la de Herodes.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 14-21

En aquel tiempo, cuando los discípulos iban con Jesús en la barca, se dieron cuenta de que se les había olvidado llevar pan; sólo tenían uno. Jesús les hizo esta advertencia: “Fíjense bien y cúidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes”. Entonces ellos comentaban entre sí: “Es que no tenemos panes”.

Dándose cuenta de ello, Jesús les dijo: “¿Por qué están comentando que no trajeron panes? ¿Todavía no entienden ni acaban de comprender? ¿Tan embotada está su mente? ¿Para qué tienen ustedes ojos, si no ven, y oídos, si no oyen? ¿No recuerdan cuántos canastos de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres?”. Ellos le contestaron: “Doce”. Y añadió: “¿Y cuántos canastos de sobras recogieron cuando

repartí siete panes entre cuatro mil?”. Le respondieron: “Siete”. Entonces él dijo: “¿Y todavía no acaban de comprender?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 8, 14-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El entendimiento es un don del Espíritu Santo, que da a los hombres para que puedan comprender la palabra de Dios, y ponerla en práctica. Porque la palabra no debe de ser tomada literalmente, sino que debe ser interpretada por quienes tienen el don.

Jesús habla al pueblo en parábolas, pero a sus discípulos les explica todas las cosas. El Espíritu Santo se derrama sobre ellos para que puedan comprender, predicar y explicar las Sagradas Escrituras. Es por eso importante no sólo leer la palabra de Dios, sino escuchar la predicación de boca de los sacerdotes. Ellos tienen el don para hacernos llegar el mensaje que el mismo Cristo quiere a su pueblo darle, porque no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Es necesario tener la visión sobrenatural que da la fe para ver mucho más allá de lo ordinario, para comprender que es necesaria la vida espiritual, fortalecer con una vida de oración el alma, y trabajar a través del apostolado por el alimento de vida eterna que no se acaba.

Tú, que tienes ojos para ver, mira; y que tienes oídos para oír, escucha. Jesús te advierte que te cuides de la levadura de los fariseos y de la de Herodes, que es todo aquello que hincha el orgullo y te aleja del corazón de Dios, que son los siete pecados capitales: la soberbia, la avaricia, la lujuria, la ira, la gula, la envidia, la pereza, y que alimentan las malas pasiones y las malas intenciones del corazón.

En cambio, aliméntate del pan sin levadura, que es la humildad, la sencillez y todas las virtudes, concentradas en el pan de la vida, que es el cuerpo y la sangre de Cristo y que te da vida.

Abandónate en la Divina Providencia, que es el don de Dios, por el que Él se te da en misericordia para que no te falte nada, y permanece con Él, porque el que tiene a Dios nada le falta, sólo Dios basta».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio dominical.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que abran sus ojos y vean, y sus oídos y oigan, para que reconozcan en el pan vivo bajado del cielo a Cristo entre sus manos, para que profesen su fe, y otros vean, escuchen y crean.

(Espada de Dos Filos III, n. 47)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 8, 14-21

MIÉRCOLES 14

Miércoles de Ceniza



“Comienza hoy, miércoles de Ceniza, el itinerario cuaresmal de cuarenta días que nos conducirá al Triduo pascual, memoria de la pasión, muerte y resurrección del Señor, corazón del misterio de nuestra salvación. La Cuaresma nos prepara para este momento tan importante, por ello es un tiempo (litúrgico) «fuerte», un momento decisivo que puede favorecer en cada uno de nosotros el cambio, la conversión. Todos nosotros necesitamos cambiar y mejorar [...] En el tiempo cuaresmal la Iglesia nos dirige dos importantes invitaciones: tomar la más viva conciencia de la obra redentora de Cristo y

vivir con mayor compromiso el propio Bautismo”. S. S. Francisco (5-III-2014). Este sacramental tiene su origen en la Iglesia primitiva; pero es a partir del siglo XI cuando en las iglesias se impone la ceniza, como una forma de penitencia, al inicio de la Cuaresma.

Morado

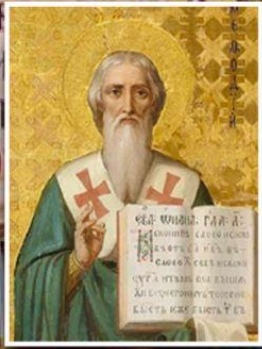
[Se omite la memoria de Santos Cirilo, monje y Metodio, obispo]

Inicia el Tiempo de Cuaresma. Día de Ayuno y de Abstinencia. Las ferias de Cuaresma prevalecen sobre la memoria de los Santos.

OBISPOS SANTOS

Fue hermano de San Cirilo y colaborador en la misión en la Gran Moravia. Nació alrededor del año 815, en Salónica. Su padre lo destinó a la carrera militar para la cual tenía notables dotes. Disgustado por violentos sucesos en la corte bizantina, renunció al puesto de comandante militar e ingresó en un convento ubicado al pie del Olimpo. Se desempeñó cómo archidiácono del templo de Hagia Sofia, de Constantinopla, y como profesor de filosofía. Fue el arzobispo metropolitano de los granmoravos. Bajo su dirección se desarrolló la escuela literaria morava de la cual salieron las traducciones al eslavo antiguo de todos los libros del Viejo y del Nuevo Testamento. Murió el 6 de abril del año 885 y fue enterrado en su templo metropolitano en Moravia.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN METODIO, obispo**



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

14 de febrero

ORAR EN LA INTIMIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA VERDADERA FELICIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

J1 2, 12-18; 2 Cor 5, 20-6, 2; Mt 6, 1-6. 16-18

En la Misa de este día se bendice y se impone la ceniza hecha de ramos de olivo o de otros árboles, bendecidas el Domingo de Ramos del año anterior.

Ritos iniciales y liturgia de la Palabra

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sb 11, 23. 24. 26

Tú, Señor te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Enluten su corazón y no sus vestidos.

Del libro del profeta Joel: 2, 12-18

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Conviértanse al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia”.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: “Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ‘¿Dónde está el Dios de Israel?’”.

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 20-6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que

nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí*. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Orar es permanecer en silencio, en la intimidad de una oración, en la que totalmente se entrega el alma a Dios, y en la que Dios se le revela al alma y se da.

Es un encuentro de amor en la intimidad del corazón, en donde no hay nadie más que el alma y Dios. Eso es la oración perfecta.

Es bueno también rezar en comunidad, pero cuidando la intención, para que sea una oración agradable a Dios, no para que los demás nos vean, sino “cerrando la puerta”, es decir, desde la intimidad del corazón, con devoción, poniendo la atención a quien se dirige la oración, en aquel a quien estamos adorando, a quien estamos suplicando, a quien estamos agradeciendo, a quien estamos agradando, a quien estamos alabando.

Cada individuo es un ser auténtico e irrepetible, distinto uno del otro, individual, único, y cada uno tiene una intimidad personal con Dios.

Esa intimidad sólo la conocen el alma y Dios. Nadie puede entrar al corazón ni a la conciencia de otro.

Pero esa relación se nota por las obras, las acciones, la actitud de la persona, lo que hace, lo que provoca, porque es la manera en que Dios manifiesta externamente esa experiencia íntima de amor. Los frutos son el reflejo de la experiencia del alma con Dios.

Cuida la intención de tu corazón y la intimidad con Dios, procurando rezar en lo secreto, para alabarlo y glorificarlo, para que Él te escuche, no para que los demás te vean.

Y deja que Él te mire y corresponda a tus oraciones, por la intención con la que rezas, por el amor con el que rezas. No por todo lo que dices, sino por el amor con que lo dices, el amor que sientes, lo que con tu alma expresas.

Aprende de los santos, que tienen todos una característica en común: fueron almas de oración, tuvieron una intimidad perfecta con Dios y, aunque se ven muchos frutos en el mundo por sus méritos, hay cosas que sólo sabe su alma y Dios, y son dichosos, porque confiaron en Dios, que ve lo secreto y que los recompensa eternamente en el cielo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Bendición e imposición de la Ceniza

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición † sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada la conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dignate bendecir † esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros

pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Y rocía a ceniza con agua bendita, sin decir nada.

En seguida, el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan con él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio. Mc 1, 15

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver. Cfr. Gn 3, 19

Mientras tanto, se canta la antífona.

ANTÍFONA 1

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

ANTÍFONA 2 Cfr. Jl 2, 17; Est 4, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no cierres la boca de aquellos que te alaban.

ANTÍFONA 3

Lávame, Señor, de mis pecados.

Esa antífona puede repetirse después de cada verso del salmo 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad.

RESPONSORIO Cfr. Bar 3, 2; Sal 78, 9

R/. Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo. * **Escúchanos, Señor y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.**

V/. Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Mientras tanto, se entona un canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, se concluye con la oración universal, y la Misa prosigue de modo acostumbrado.

No se dice Credo.

Liturgia eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y

los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza pueden hacerse también sin misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta y las lecturas con sus cánticos, como en la misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes,
para que acudan a la oración en la
intimidad de su corazón, en el silencio
y en la disposición a la unión entre la
creatura y su creador, y exulten de
gozo al saberse amados, al saberse
elegidos, al saberse consagrados y
configurados con el Hijo de Dios,
porque la intimidad es solo de dos.

(Espada de Dos Filos II, n. 1)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mt, 6, 1-6. 16-18

JUEVES 15

Jueves Después de Ceniza

Morado

¿PARA QUÉ TE HICISTE SACERDOTE? (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TESOROS EN EL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Deut 30, 15-20; Sal 1; Lc 9, 22-25

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 54, 17-20, 23

Invocé al Señor, y él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.

Del libro del Deuteronomio: 30, 15-20

Esto dice el Señor: “Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella.

Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Arrepiéntanse, dice el Señor; porque ya está cerca el Reino de los cielos.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la salvará.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 22-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga.

Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 9, 22-25)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los justos están en paz. Los justos son todos aquellos hombres y mujeres invitados a participar del banquete del Cordero de Dios, de su cruz y de su gloria.

Jesús hace una invitación a través de su doctrina, que vino a enseñar con su palabra y con su ejemplo, para que todo aquel que lo escuche, la aprenda y la ponga en práctica en su vida.

Él ha venido a traer el carisma cristiano, que son hombres y mujeres valientes, dispuestos, decididos y obedientes a su ley, que renuncian a sí mismos para tomar su cruz de cada día y seguirlo, que no se avergüenzan al contemplar a su Dios desnudo, martirizado, crucificado y muerto, coronado de espinas y pendiendo de una cruz, y lo reconocen resucitado, vivo, glorioso, presente, real y substancialmente en la Eucaristía, y lo adoran.

Son hombres y mujeres que renuncian al mundo rechazando el mal, las tentaciones y el pecado, compartiendo con Cristo el mismo martirio de amor, entregando la vida cada día, sin miedo y con valor, sirviendo a sus hermanos para servir a Dios, dando de comer al hambriento, dando de beber al sediento, vistiendo al desnudo, visitando a los enfermos, dando posada al peregrino, visitando a los presos, enterrando a los muertos, enseñando al que no sabe, dando consejo al que lo necesita, corrigiendo al que se equivoca, perdonando a los demás, consolando al triste, sufriendo con paciencia los defectos de los demás, rezando por los vivos y por los difuntos.

Ten tú el valor de acompañar a tu Señor, de despojarte de todo, hasta de ti mismo, para dar la vida por Cristo.

No quieras conquistar al mundo para complacerte y ganar tu vida, porque la perderás. En cambio, vive entregando tu vida por Cristo, sirviendo a los demás, gastando tu vida en

obras de misericordia y de caridad, comportándote de acuerdo a su doctrina, viviendo el carisma cristiano, y la vida eterna encontrarás.

Siéntete orgulloso de dar la vida por Cristo y de ser llamado entre los suyos mártir de amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 50, 12

Señor, crea en mí un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan al llamado de Cristo cada día en la oración, para que renuncien a sí mismos, tomen su cruz y lo sigan, para que, perdiendo por Él su vida, encuentren en Él la vida.

(Espada de Dos Filos, II n. 2)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 9, 22-25

VIERNES 16

Viernes después de Ceniza

Morado

Día de abstinencia

HACER AYUNO DE UNO MISMO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

VIA CRUCIS DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes) ([Texto](#)) ([Audio](#))

Is 58, 1-9; Sal 50; Mt 9, 14-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu bondad nos ayude a continuar las obras penitenciales que hemos comenzado, para que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Este es el ayuno que yo quiero.

Del libro del profeta Isaías: 58, 1-9

Esto dice el Señor; “Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados.

Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que practicara la justicia y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: ‘¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos sacrificamos, si no te das por enterado?’.

Es que el día en que ustedes ayunan encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad.

Ese no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor?

El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas: te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y te responderá; lo llamarás y te dirá: ‘Aquí estoy’ ”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50, 3-4. 5-6a

R/. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo peque, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Am 5, 14

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 14-15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?”. Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 9, 14-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«En la cruz se derrama la sangre del Hijo de Dios hasta la última gota, en un único y eterno sacrificio, para renovar a toda la humanidad. Jesucristo es el hombre nuevo, por quien se hacen nuevas todas las cosas.

Los sacerdotes son hombres llamados y elegidos por Dios, para contener y administrar la misericordia derramada de la cruz. Ellos deben ser transformados en odres nuevos para contener el vino nuevo, porque llevan un tesoro en vasijas de barro, y deben ser constantemente renovados para administrar la gracia con eficacia, renovando a su vez a todos los hombres reunidos en la Santa Iglesia, para que cada uno sea también como un odre nuevo en el que se contenga el vino nuevo, que es la misericordia de Dios, para que purifique su alma y, unida a Cristo, alcance la perfección que le consiga la santificación.

Renuévate tú, acudiendo a los sacramentos, viviendo en la presencia de Jesús, practicando con los más necesitados la misericordia, dejándote transformar en instrumento

evangelizador, para llevar el vino nuevo de la Palabra a todos los pueblos, proclamando un evangelio de conversión y no una ley de rigor, sino de amor, que predica la caridad del Hijo de Dios, que sacrificios y holocaustos no aceptaría, pero que un corazón contrito y humillado no desprecia.

Por tanto, ofrécele un ayuno constante de todo lo que te aleja de Dios, para que participes en la alegría de permanecer en su presencia viva en cada Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que se despojen del hombre viejo, que se ha corrompido con las concupiscencias de la carne y de los malos pensamientos, y se revistan del hombre nuevo en la verdad, renovando su alma sacerdotal.

(Espada de Dos Filos II, n. 3)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mt 9, 14-15

SÁBADO 17

Sábado después de Ceniza

Los Siete Santos Fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María

Morado

Hacia el año 1233 siete comerciantes florentinos, se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó “Siervos de María o “servitas”.

ACEPTARNOS PECADORES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONVERSIÓN COMPLETA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Is 58, 9-14; Sal 85; Lc 5, 27-32

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 68. 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Sábado después de Ceniza

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende tu mano poderosa para darnos tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo...

Los Siete Santos Fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.

Del libro del profeta Isaías: 58, 9-14

Esto dice el Señor: “Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan. Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos.

Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85, 1-2. 3-4. 5-6

R/. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R/.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R/.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 27-32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. El, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?”. Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 5, 27-32)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor no ha venido a llamar a justos sino a pecadores, porque el Señor es justo y misericordioso, lento a la ira y generoso para dar y perdonar.

Jesús vino al mundo a traer misericordia, a entregarse a sí mismo como víctima de expiación por los pecados de todos los hombres, en un único y eterno sacrificio salvífico, agradable al Padre.

Promovía entre sus discípulos el apostolado conviviendo con publicanos y pecadores, y nos da ejemplo para que nosotros hagamos lo mismo.

Él llama a cada uno por su nombre para que se levante y lo siga, para que se convierta y lleve su misericordia a los demás.

Reconócete pecador y agradece que el Señor se ha dignado venir a buscarte, que te ha llamado para que lo sigas, y ha derramado sobre tus miserias su misericordia.

Arrepiéntete, pídele perdón y ábrele la puerta de tu corazón, para que Él entre y se siente en tu mesa y cene contigo, y tú con Él.

Conviértete, decídetete a cambiar tu vida, no ofrezcas sacrificios que ante Dios carecen de valor.

Escucha la voz de tu Señor que te dice: “Misericordia quiero y no sacrificios”, levántate y síguelo.

Aprende a hacer las catorce obras de misericordia con los más necesitados, y cumplirás con tu misión, haciendo lo que Jesús quiere. Harás la voluntad de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Muéstrate propicio, Señor a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen el llamado insistente de Jesús a la conversión, y reciban la gracia, para que puedan levantarse y seguirlo con alegría todos los días.

(Espada de Dos Filos II, n. 4)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Lc 5, 27-32

DOMINGO 18

Morado

Domingo I de Cuaresma



«Permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás»

RESISTIR LAS TENTACIONES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Gen 9, 8-15; Sal 24; 1 Pe 3, 18-22; Mc 1, 12-15

En este domingo se celebra el rito de “elección” o “inscripción del nombre” para los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias que aparecen en las pp. 935-936 (975-976)

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 90, 15-16

Me invocaré y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pondré mi arco iris en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

Del libro del Génesis: 9, 8-15

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Esta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”.

Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

El agua del diluvio es un símbolo del bautismo. que nos salva.

De la primera carta del apóstol san Pedro: **3, 18-22**

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua. Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4. 4

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.
R/.

EVANGELIO

Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: **1, 12-15**

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (21.II.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasado miércoles, con el rito penitencial de la ceniza, iniciamos el camino de la Cuaresma. Hoy, primer domingo de este tiempo litúrgico, la Palabra de Dios nos indica el camino para vivir fructuosamente los cuarenta días que conducen a la celebración anual de la Pascua. Es el camino recorrido por Jesús, que el Evangelio, en el estilo esencial de Marcos, resume diciendo que Él, antes de comenzar su predicación, se retiró durante cuarenta días al desierto, donde fue tentado por Satanás (cf. 1, 12-15). El evangelista subraya que «el Espíritu empuja a Jesús al desierto» (v. 12). El Espíritu Santo, que

descendió sobre Él nada más recibir el bautismo de Juan en el río Jordán, el mismo Espíritu le empuja ahora a ir al desierto, para enfrentarse al Tentador, para luchar contra el diablo. Toda la existencia de Jesús se pone bajo el signo del Espíritu de Dios, que lo anima, lo inspira y lo guía.

Pero pensemos en el desierto. Detengámonos un momento en este entorno, natural y simbólico, tan importante en la Biblia. El desierto es el lugar donde Dios habla al corazón del hombre, y donde brota la respuesta de la oración, o sea, el desierto de la soledad, el corazón sin apego a otras cosas y solo, en esa soledad, se abre a la Palabra de Dios. Pero es también el lugar de la prueba y la tentación, donde el Tentador, aprovechando la fragilidad y las necesidades humanas, insinúa su voz engañosa, alternativa a la de Dios, una voz alternativa que te muestra otro camino, un camino de engaños. El Tentador seduce. Efectivamente, durante los cuarenta días vividos por Jesús en el desierto, comienza el “duelo” entre Jesús y el diablo, que terminará con la Pasión y la Cruz. Todo el ministerio de Cristo es una lucha contra el Maligno en sus múltiples manifestaciones: curaciones de enfermedades, exorcismos de los endemoniados, perdón de los pecados. Después de la primera fase en la que Jesús demuestra que habla y actúa con el poder de Dios, parece que el diablo prevalezca cuando el Hijo de Dios es rechazado, abandonado y finalmente capturado y condenado a muerte. Parece que el vencedor es el diablo. En realidad, la muerte era el último “desierto” a atravesar para derrotar definitivamente a Satanás y liberarnos a todos de su poder. Y así Jesús triunfó en el desierto de la muerte para triunfar después en la Resurrección.

Cada año, al comienzo de la Cuaresma, este Evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto nos recuerda que la vida del cristiano, tras las huellas del Señor, es una batalla contra el espíritu del mal. Nos muestra que Jesús se enfrentó voluntariamente al Tentador y lo venció; y al mismo tiempo nos recuerda que al diablo se le concede la posibilidad de actuar también sobre nosotros con sus tentaciones. Debemos ser conscientes de la presencia de este enemigo astuto, interesado en nuestra condena eterna, en nuestro fracaso, y prepararnos para defendernos de él y combatirlo. La gracia de Dios nos asegura, mediante la fe, la oración y la penitencia, la victoria sobre el enemigo. Pero hay algo que me gustaría subrayar: en las tentaciones Jesús no dialoga nunca con el diablo, nunca. En su vida, Jesús no tuvo jamás un diálogo con el diablo, jamás. O lo expulsa de los endemoniados o lo condena o muestra su malicia, pero nunca un diálogo. Y en el desierto parece que haya un diálogo porque el diablo le hace tres propuestas y Jesús responde. Pero Jesús no responde con sus palabras; responde con la Palabra de Dios, con tres pasajes de la Escritura. Y esto es lo que debemos hacer también todos nosotros. Cuando se acerca el seductor, comienza a seducirnos: “Pero piensa esto, haz aquello...”. La tentación es la de dialogar con él, como hizo Eva; y si nosotros entablamos diálogo con el diablo seremos derrotados. Grabaos esto en la cabeza y en el corazón: no se dialoga nunca con el diablo, no hay diálogo posible. Solo la Palabra de Dios.

En el tiempo de Cuaresma, el Espíritu Santo nos empuja también a nosotros, como a Jesús, a entrar en el desierto. No se trata —como hemos visto— de un lugar físico, sino de una dimensión existencial en la que hacer silencio y ponernos a la escucha de la palabra de Dios, «para que se cumpla en nosotros la verdadera conversión» (*Oración colecta 1er Domingo de Cuaresma B*). No tengáis miedo del desierto, buscad más momentos de oración, de silencio, para entrar en nosotros mismos. No tengáis miedo. Estamos llamados a caminar por las sendas de Dios, renovando las promesas de nuestro bautismo: renunciar

a Satanás, a todas sus obras y a todas sus seducciones. El enemigo está ahí, al acecho, tened cuidado. Pero no dialoguéis nunca con él. Nos encomendamos a la intercesión maternal de la Virgen María.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 12-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los hombres necesitan conversión todos los días, porque todos los días caen en tentación, y cometen pecado. Deben pedir perdón.

Pero, para que la conversión sea eficiente, deben ser conscientes del mal cometido, examinando sus conciencias, comprometiéndose a luchar, y pidiendo la gracia para resistir a la tentación.

Esto quiere decir acudir todos los días al silencio interior de la oración, del sacrificio, sometiendo los deseos de la carne a la propia voluntad, decidida a nunca pecar, y dirigiendo toda acción e intención, al único bien, que es Dios.

La conversión es una constante renovación del alma que fortalece el espíritu y perfecciona al hombre que, viviendo en amistad con Cristo, alcanza la plenitud y la paz en esta vida, y la gracia para resistir a toda tentación y caminar en libertad hacia la vida eterna.

Acude tú cotidianamente a la oración, y haz un buen examen de conciencia, pidiendo perdón, y la gracia para resistir a las tentaciones y ganar todas las batallas contra el diablo, que es el enemigo de Dios.

Acude al auxilio de la Madre de Dios, que pisa la cabeza del enemigo. Te cubrirá con su manto y te protegerá.

Reconoce tu fragilidad y no te pongas en ocasión, porque tu carne es débil y caes en la tentación, cometes pecado y pierdes la batalla, y el único que gana es el diablo. No dialogues con él, porque es astuto y sabe cómo vencer. Es importante reconocer que existe, para poder defenderse de él. La mejor estrategia es tratarlo con indiferencia, alejándose de toda tentación y ocasión de pecado.

Pero, si un día perdieras la batalla, reconoce tu pecado, arrepíentete, pide perdón, conviértete y cree en el Evangelio. Acude al sacramento de la reconciliación y vuelve a la amistad con Cristo, para que, ayudado por su gracia, resistas ante las acechanzas del enemigo, y permanezcas en el buen camino, viviendo en la alegría de alcanzar un día la vida eterna en el Paraíso».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Intercedamos, amados hermanos, ante la divina clemencia, implorando la misericordia divina en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado: (R/. Escúchanos, Señor.)

Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retomar al camino del bien, roguemos al Señor.

Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo, roguemos al Señor

Para que quienes se han alejado de la Iglesia causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor nos perdone el pecado de escándalo, roguemos al Señor.

Para que nuestros corazones lleguen a ser, por medio de la penitencia cuaresmal, aquella tierra fecunda en la que la Palabra de Dios produce fruto del ciento por uno, roguemos al Señor.

Señor Dios, paciente y misericordioso, que, a través de las distintas etapas de la historia, renuevas tu alianza con todas las generaciones, escucha nuestras súplicas y prepara nuestros corazones a escuchar a tu Hijo amado, para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este venerable misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

Las tentaciones del Señor

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna.

Por eso, con los coros de los ángeles y santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 90, 4

El Señor te cubrirá con sus plumas y bajos sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de su boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan al sacramento de la confesión, para que reciban la gracia para resistir a toda tentación y al pecado, a través de la reconciliación con Cristo, que es su fortaleza, y por quien viven y luchan para ganar todas las batallas.

(Espada de Dos Filos II, n. 5)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mc 1, 12-15

LUNES 19

Morado

Lunes I de Cuaresma

ADMINISTRAR LA MISERICORDIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Lev 19, 1-2. 11-18; Sal 18; Mt 25, 31-46

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 122, 2-3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Juzga a tu prójimo con justicia.

Del libro del Levítico: 19, 1-2. 11-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor.

No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor.

No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 8.9. 10. 15

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 6, 2

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación. R/.

EVANGELIO

Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31-46

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento

y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?'. Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'.

Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?'. Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Hijo de Dios, es el Rey del Universo. Vino al mundo, pero el mundo no lo recibió.

El Rey fue apresado, torturado, crucificado y muerto en la Cruz, porque los hombres no reconocieron su reinado.

Su Reino no es de este mundo y, sin embargo, reinó sobre el mundo, comprando con su sangre, derramada hasta la última gota, a todos los hombres, para hacerlos parte de su Reino.

El Rey resucitó de entre los muertos para darle vida al mundo, ganándose el derecho de juzgar a cada hombre. Al final de los tiempos, el Rey vendrá con todo su poder y su gloria y, como justo Juez, expulsará de su Reino a los que no obraron como Él les enseñó y les mandó: con misericordia.

Lo que los hombres hacen o dejan de hacer con el prójimo, lo hacen o lo dejan de hacer con el Rey. ¡Ay de aquel que desprecia al Rey!, porque de Él es todo el poder y la justicia, y de las obras de amor que hicieron o dejaron de hacer le darán cuentas al Rey.

Él es un Rey de amor, que juzgará a cada uno en el amor, y de acuerdo a la ley del amor.

Todo el que pertenece al Reino de Dios debe someterse a la ley y cumplir sus mandamientos.

Todo aquel que no se quiera someter al Rey será apartado y echado al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles, porque el que no se somete al Rey desobedece a Dios y se aparta de Él, perdiendo la oportunidad de participar de la gloria eterna de Dios en el Paraíso.

Obra tú con misericordia, adora a tu Rey. Su Reino no es de este mundo, pero Él ha venido a construir su Reino en el mundo, para reunir en su Reino, que es la Santa Iglesia Católica, a todos los hijos de Dios.

En el mundo reina el Rey del Universo, que está vivo, y está presente en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, y con toda su majestuosidad derrama constantemente para el mundo su misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 40, 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que pongan su fe en obras de misericordia, sirviendo a Cristo en cada una de las ovejas de sus rebaños, también en las más insignificantes, sin despreciar a ninguna, porque por sus obras de misericordia serán juzgados, por el único juez justo, que es la Misericordia misma.

(Espada de Dos Filos, II, n.6)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 25, 31-46

MARTES 20

Morado

Martes I de Cuaresma

EL SILENCIO DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR EN SOLEDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Is 55, 10-11; Sal 33; Mt 6, 7-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 89, 1-2

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y por siempre tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mi palabra hará mi voluntad.

Del libro del profeta Isaías: 55, 10-11

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R/.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.
R/.

EVANGELIO

Ustedes oren así.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La oración del Padre nuestro es muy poderosa. Dios escucha, atiende y concede a quien la reza, porque su propio Hijo nos la enseñó. Por tanto, es una oración perfecta. Es palabra que sale de su boca y no regresará a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su misión.

El que repite estas palabras reconoce a Dios no como un Dios terrible y castigador, sino como un Padre bondadoso, misericordioso, generoso, que quiere consentir a sus hijos, porque los ama. Un Padre todopoderoso y providente, compasivo, que perdona, santifica y salva. Quien acude a Él, nunca se verá defraudado.

Todos los hijos de Dios deben aprender y rezar esta oración tomando conciencia de cada una de las palabras y de su significado, para decirlas no sólo con la boca, sino con todo el corazón.

Es ideal para la contemplación de la cruz, meditando cada palabra, poniéndola en boca del Crucificado, que nos ha conseguido, por su sacrificio, la dignidad de hijos y la posibilidad de acudir al Padre con confianza.

Reza tú como Jesús te enseñó, y pídele al Padre lo que necesitas. Él ya lo sabe, pero le gusta que se lo pidas a través de esta oración, consciente de lo que recitas, porque en ella tú mismo pones una condición: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Sé justo y el Señor te librará de todas tus angustias y de todo mal. Pero si tú no perdonas a tus hermanos, Él, que es un Dios justo, tampoco te perdonará.

Glorifica al Señor con tu vida, para que se haga en ti según su voluntad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Señor, Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean conscientes de su filiación divina, y acudan a la oración, para pedir como hijos al Padre la gracia y la fe, para que sean verdaderos discípulos, verdaderos apóstoles, verdaderos pastores, verdaderos sacerdotes, que contagien a su pueblo con el amor de Dios, y perdonen sus pecados, para que ellos también sean perdonados.

(Espada de Dos Filos II, n. 7)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mt 6, 7-15

MIÉRCOLES 21

Miércoles I de Cuaresma

Morado

O bien:

Memoria parcial de San Pedro Damián, obispo y doctor de la Iglesia.

OBISPOS SANTOS Nació en 1007 en Rávena (Italia). Se hizo monje benedictino. Asumió la dirección de su comunidad como prior. Impulsó reformas y fundó otras cinco comunidades. En 1057 fue creado Cardenal y Obispo de Ostia. Escribió muchas cartas. Habló fuerte contra las costumbres impuras de su tiempo. También escribió en torno a los deberes de los clérigos y los monjes, a quienes recomendaba la disciplina espiritual más que los ayunos prolongados. El impulso reformista que lo caracterizó brotaba de una vida interior auténtica, de un trato asiduo con Dios. Murió el 22 de febrero de 1072. Fue declarado Doctor de la Iglesia en 1828 por el Papa León XII.	Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de SAN PEDRO DAMIÁN Obispo y Doctor de la Iglesia 
www.lacompañiademaria.com	<i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes
21 de febrero	

EL SACERDOTE ES LA SEÑAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SEÑAL DE CONVERSIÓN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Jon 3, 1-10; Sal 50; Lc 11, 29-32

ANTIFONA DE ENTRADA Sal 24, 6. 3. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no permitas que nos derrote el enemigo. Sávanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

ORACIÓN COLECTA

Feria de Cuaresma

Mira con bondad, Señor, la devota entrega de tu pueblo y ya que con sus privaciones se empeña en dominar su cuerpo, haz que con el fruto de sus buenas obras se fortalezca su alma. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Pedro Damián

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir las enseñanzas y ejemplos de san Pedro Damián, para que, prefiriendo en todo a Cristo, estemos siempre entregados al servicio de tu Iglesia, y así lleguemos al gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.

Del libro del profeta Jonás: 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”.

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JI 2, 12-13

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor, conviértanse a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso. R/.

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La cruz es señal del amor misericordioso de Dios y la manifestación más grande de ese amor por la humanidad. Es instrumento para atraer a todos los hombres a Él a través de su Hijo Jesucristo, que Él mismo envió al mundo para que todo el que crea en Él se convierta y se salve.

Por tanto, el signo de la cruz es un llamado a la conversión, y es el único camino para llegar al cielo. A través de la cruz los hombres son lavados, despojados de toda suciedad y pecado, y purificados, para ser dignos de presentarse ante la Divinidad, y unirse con los santos del cielo, para ser coronados de la gloria celestial.

Pero el camino de la cruz requiere primero de un bautismo de agua y fuego, para que sus nombres queden escritos en el cielo, y luego acudir con el corazón contrito y humillado, doliéndose verdaderamente por sus pecados a los pies del Crucificado, y confesarlos, para que Él los reciba en su cuerpo, como golpes, flagelos y heridas, y haciéndolos suyos en la cruz los destruya liberándolos de sus culpas a través del sacrificio que Él hizo por todos los hombres de una vez y para siempre.

Y para eso deben acudir ante la presencia de un sacerdote, que es más que un profeta, más que Jonás. Es el mismo Cristo.

Persíguate tú con el signo de la cruz, para que seas bendecido en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y no esperes más señales.

Conviértete, cree en el Evangelio porque es Palabra de Dios.

Confiesa tus pecados con verdadero arrepentimiento, agradeciendo al Hijo de Dios que, por su cruz, has sido justificado, para poder entrar al Paraíso.

Pero debes saber que antes de la puerta hay un juicio, y serás juzgado por todo lo que no se te haya en vida perdonado, porque no quisiste aprovechar la oportunidad que Dios te había dado de limpiar tu alma, entregando tus pecados en la cruz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado, para consagrarlos a ti; y concede que, así como los vas a convertir para nuestro bien en sacramento, así también se conviertan para nosotros en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 5, 12

Que se alegren, Señor, cuantos en ti confían, que se regocijen eternamente porque tú estás con ellos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que no cesas de nutrirnos con tus sacramentos, concédenos que al permitir que los recibamos como alimento, nos obtengan la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Protege, Señor, a tu pueblo y purifícalo bondadosamente de todos sus pecados, porque ninguna adversidad podrá hacerle daño, si ninguna maldad llega a dominarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que no pidan más señal que los prodigios que realizan sus manos con el poder de Cristo: señal prodigiosa de amor, de comunión, de alimento, de salvación, de ofrenda, de don, de gratuidad, de perdón, de vida, de alegría, de cruz, de muerte, de resurrección, de misericordia infinita, que es presencia viva del Hijo de Dios y es Eucaristía.

(Espada de Dos Filos II, n. 8)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Lc 11, 29-32



JUEVES 22

La Cátedra de San Pedro



Blanco

Fiesta

La cátedra (o sede) de un obispo se levanta en la catedral y es la señal de su autoridad de maestro, sacerdote y pastor. Esta cátedra de san Pedro nos recuerda la misión confiada por Cristo al apóstol san Pedro. Pedro es la garantía de la fe de sus hermanos. Pedro, por su fe, es la roca sobre la cual el Señor ha construido su Iglesia.

UNIDOS CON EL PAPA FRANCISCO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PORTADOR DE LAS LLAVES DEL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

1 Pe 5, 1-4; Sal 22; Mt 16, 13-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 22, 32

Dijo el Señor a Simón Pedro: Yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que no permitas que seamos sacudidos por perturbación alguna, ya que nos has edificado sobre la roca de la confesión apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Me dirijo a ustedes como pastor y testigo de los sufrimientos de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 5, 1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar.

Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han

confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R /.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 16, 18

R/. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. R/.

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 13-19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 16, 13-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, que le fue revelado por Dios Padre que está en el cielo al apóstol Pedro, y a quien Jesús eligió como la roca sobre la que construye su Iglesia.

El Papa es el sucesor de los apóstoles, que ha sido sentado en la sede de Pedro, para ser configurado con Cristo como cabeza de la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

A él le han sido dadas las llaves del Reino de los cielos, y el poder de Dios, para que todo lo que ate en la tierra, quede atado en el cielo, y lo que desate en la tierra quede desatado en el cielo.

Por voluntad de Dios ha sido nombrado como Sumo Pontífice, el representante de Cristo en la tierra, a quien todo bautizado, como miembro de la Iglesia e hijo de Dios, debe amar, respetar y obedecer.

Él es el Pastor Supremo con el que Dios reúne a su pueblo en un solo rebaño y con un solo Pastor.

Él tiene el don de la infalibilidad pontificia, y la luz del Espíritu Santo y la sabiduría, para guiar a los hombres en el camino de la verdad.

A través de él, Dios derrama abundantes gracias para el mundo, para atraerlos a Cristo, y sean así atraídos a su abrazo misericordioso de Padre.

Por tanto, la misión del Papa y su responsabilidad, es muy grande. Lleva sobre sus hombros el peso de toda la Iglesia, y tiene también el compromiso de fomentar entre todos los hombres la unidad.

Ama al Papa, reza por él, respétalo, conócelo a través de su palabra, de sus escritos, de su magisterio. Y aprende de él. Síguelo, porque tú eres una oveja de su rebaño, él es tu pastor, él es quien te alimenta, quien te cuida, quien te busca, quien te sana, quien resguarda el tesoro de la fe por la que tú serás salvado, si crees.

Haz tuyo su carisma, únete a sus mismas intenciones y obras, practica su doctrina, y déjate guiar con docilidad hacia la Patria Celestial».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu Iglesia, para que alcance la vida eterna, guiada por el apóstol Pedro, cuyo magisterio la mantienen en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I DE LOS APÓSTOLES

Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que, por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que al celebrar la fiesta de san Pedro, apóstol, nos alimentaste con la comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo, concédenos que ese intercambio redentor sea para nosotros sacramento de unidad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que sean dóciles y obedientes al Papa, que es la Roca sobre la que Cristo construye su Iglesia; que permanezcan adheridos a él, que es a quien el Espíritu Santo ha elegido para mantener al pueblo de Dios unido en un solo rebaño y con un solo Pastor. ¡Oremos por el Papa! <i>(Espada de Dos Filos VI, n. 19)</i> <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
Mt 16, 13-19	

VIERNES 23

Viernes I de Cuaresma

Morado

Memoria parcial de San Policarpo, obispo y mártir.

OBISPOS SANTOS

Fue obispo de Esmirna. Conoció de cerca al apóstol Juan y a los otros que habían visto al Señor, y fue instruido por testigos oculares de la vida del Verbo. Por eso él se presenta a nosotros como el testigo de la vida apostólica y como el hombre de la tradición viva, siempre de acuerdo con las Escrituras. Era sobre todo un hombre de gobierno. No tenía la cualidad de escritor y pensador como San Ignacio de Antioquía, su amigo, ni deseaba como él ser “triturado” por las fieras del circo para “llegar a Dios”. Al contrario, se mantuvo escondido a causa de la humilde desconfianza en sí mismo. Cuando contaba ya casi noventa años, fue quemado vivo en el anfiteatro de Esmirna, en Asia, en presencia del procónsul y del pueblo, mientras daba gracias a Dios Padre por haberle contado entre los mártires y dejado participar del cáliz de Cristo (c. 155).

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN POLICARPO

Obispo y Mártir



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

23 de febrero

FRATERNIDAD SACERDOTAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA OFRENDA EN EL ALTAR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

VIA CRUCIS DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes) (Texto) (Audio)

Ez 18, 21-28; Sal 129; Mt 5, 20-26

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24. 17-18

Sálvame, Señor, de todas mis angustias. Mira mi pequeñez y mis fatigas, y perdona todos mis pecados.

ORACIÓN COLECTA

Feria de Cuaresma

Concede, Señor, a tus fieles cumplir debidamente las prácticas de preparación a la Pascua, para que la mortificación corporal, ala que solemnemente nos comprometimos, nos sirva a todos para provecho de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Policarpo

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar al número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no más bien que enmiende su conducta y Viva?

Del libro del profeta Ezequiel: 18, 21-28

Esto dice el Señor: “Si el pecador se arrepiente de los pecados cometidos, guarda mis preceptos y practica la rectitud y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no me acordaré de los delitos que cometió; vivirá a causa de la justicia que practicó. ¿Acaso quiero yo la muerte del pecador, dice el Señor, y no más bien que enmiende su conducta y viva?

Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará la justicia que hizo. Por la iniquidad que perpetró, por el pecado que cometió, morirá. Y si dice: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R/.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R/.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R/.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 18, 31

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor.
R/.

EVANGELIO

Ve primero a reconciliarte con tu hermano.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 20-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que quiera hablar de justicia, que mire la cruz y, en ella, al Justo Juez crucificado, pagando con su sacrificio las culpas de los condenados. Porque era tan grande su pecado, que no podían alcanzar por sí mismos el perdón y la libertad.

Por tanto, el Juez Divino, que es justo y misericordioso, quiso adelantar su misericordia a su justicia, y se ofreció a sí mismo en un solo y único sacrificio, como ofrenda agradable al Padre, para conseguir el perdón y reconciliarlos con Él, pagando con su sangre, derramada hasta la última gota, el rescate de toda la humanidad y la libertad.

Él no vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a través de un nuevo mandamiento: amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como Él los amó. De modo que, el que quiera reconciliarse con Dios, debe primero reconciliarse con su hermano, perdonar y pedir perdón, y practicar la justicia y la caridad, procurando la fraternidad y la paz.

Agradece tú al Señor tu Dios, por haber sido salvado, perdonado, redimido, liberado, justificado, exonerado de toda culpa sin merecerlo.

Examina tu conciencia y revisa la rectitud de tus actos, tus rencores guardados y tus iniquidades, que te han alejado de la amistad con Dios, y vuelve arrepentido y humillado a pedir perdón a tu hermano ofendido, y también a Dios, porque ante el justo Juez no valdrán tus buenas obras, tus ofrendas y sacrificios, si están manchados con los pecados que Él, con su muerte en la cruz, ya te había perdonado, porque no supiste escuchar y aprovechar sus palabras de justicia y verdad.

Obra bien, practica la rectitud y la justicia, y vivirás. Pero, si desprecias a tu hermano, por tu pecado serás arrojado al fuego en el lugar del castigo.

Perdona y pide perdón. Reconcílate con tus hermanos en este tiempo, que es de misericordia. No esperes a que llegue el tiempo de tu juicio y caiga sobre ti el peso de la justicia divina».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe con agrado, Señor, las ofrendas con que tú quisiste reconciliarnos contigo, y con la fuerza de tu amor devuélvenos la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ez 33, 11

Tan cierto como que yo vivo, dice el Señor, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, nos renueve y, purificados de las antiguas culpas, nos lleve a tomar parte en el misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Mira, Señor, con benevolencia a tu pueblo, y concédele que las prácticas cuaresmales exteriores realicen su transformación interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo para ellos la gracia de la humildad y la unidad fraterna, para que sean ejemplo de caridad, de amor, de valor, de entrega, de perdón. Porque ellos representan a Cristo, quien es el perdón, la reconciliación y la paz de Dios con los hombres.

(Espada de Dos Filos, II, n.10)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 5, 20-26

SÁBADO 24

Morado

Sábado I de Cuaresma

AMAR CON VERDADERO AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PONER LA OTRA MEJILLA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Deut 26, 16-19; Sal 118; Mt 5, 43-48

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 18, 8

La ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios

Del libro del Deuteronomio: 26, 16-19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “El Señor, tu Dios, te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma.

Hoy has oído al Señor declarar que él será tu Dios, pero sólo si tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos y escuchas su voz.

Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como él te lo ha prometido”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R/.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R/.**

Te alabaré con sincero corazón, cuando haya aprendido tus justos mandamientos. Quiero cumplir tu ley exactamente. Tú, Señor, no me abandones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 6, 2

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación. **R /.**

EVANGELIO

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que

los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Amar a los enemigos no es sólo perdonar sus ofensas, sino desearles el bien y hacerles el bien. Jesús es el perfecto amor. En la Cruz nos da ejemplo de la caridad perfecta. “Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes” quiere decir: ama a tu prójimo como a ti mismo. En esta enseñanza se contiene todo el Evangelio, y se resume toda predicación.

Amar a los enemigos, es amar de manera extraordinaria, siguiendo el ejemplo de Jesús, modelo de toda virtud. Él amó a los que lo crucificaron. Más grande fue su dolor por ser lastimado por quien tanto amó, que, por todas las heridas de su cuerpo, y aun así, dio la vida por ellos.

Somos creados para amar y ser amados. Jesús glorifica a su Padre a través del amor a la humanidad, porque es por quien todo ha sido creado. Por tanto, hemos sido creados para Él y tenemos vida en Él, por Él, con Él; y es por eso que Él nos ama y al mismo tiempo se ama a sí mismo. Él ama a todos, y nos da la oportunidad de vivir con Él en la eternidad, nos da la salvación a todos, también a sus enemigos. Él es el modelo y ejemplo de toda virtud. Él es el Maestro. Él es la Verdad. Él es la Vida. Y Él ha venido a enseñarnos a practicar la ley de la perfecta caridad, para unirnos a Él, y así ser perfectos como su Padre celestial.

Ama tú como ama Jesús, teniendo sus mismos sentimientos, amando a todos, no sólo a los que te aman, sino a los que te ofenden. Aprende a amar como María, que amó con perfección, sufriendo el martirio de la pasión de Cristo en su corazón, porque amaba a Jesús, y amaba a Juan, pero también a Judas, a Poncio Pilatos, a Herodes, y a cada discípulo que lo abandonó. Aprende de Ella a amar con amor de Dios, con amor de Madre, con perfecto amor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5. 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que imiten en todo a Cristo y perdonen a los que los ofenden, amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, rueguen por los que los persiguen, y bendigan tanto más al que más los maldice, haciendo todo por amor de Dios.

(Espada de Dos Filos, II, n.11)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 5, 38-48

DOMINGO 25

Morado

Domingo II de Cuaresma



«Subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia»

CRISTO TRANSFIGURADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA VERDADERA ORACIÓN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Gén 22, 1-2.9-13. 15-18; Rom 8, 31-34, Mc 9, 2-10

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 24, 6. 2, 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. No permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.

Del libro del Génesis: 22, 1-2.9-13. 15-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo: “Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”.

Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”. Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: “Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R/. Siempre confiaré en el Señor.

Aún abrumado de desgracias, siempre confié en Dios. A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. **R/.**

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. **R/.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios nos entregó a su propio Hijo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 31-34

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado; escúchenlo”. R/.

EVANGELIO

Este es mi Hijo amado.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 2-10

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, iqué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad, no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña. Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de “resucitar de entre los muertos”. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (28.II.21)

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

Este segundo domingo de Cuaresma nos invita a contemplar *la transfiguración* de Jesús en el monte, ante tres discípulos (cf. *Mc* 9, 2-10). Poco antes, Jesús había anunciado que, en Jerusalén, sufriría mucho, sería rechazado y condenado a muerte. Podemos imaginar lo que debió ocurrir en el corazón de sus amigos, de sus amigos íntimos, sus discípulos: la imagen de un Mesías fuerte y triunfante entra en crisis, sus sueños se hacen añicos, y la angustia los asalta al pensar que el Maestro en el que habían creído sería ejecutado como el peor de los malhechores. Y precisamente en ese momento, con esa angustia del alma, Jesús llama a Pedro, Santiago y Juan y los lleva consigo a la montaña.

Dice el Evangelio: «Los llevó a un monte» (v. 2). En la Biblia el monte siempre tiene un significado especial: es el lugar elevado, donde el cielo y la tierra se tocan, donde Moisés y los profetas vivieron la extraordinaria experiencia del encuentro con Dios. Subir al monte es acercarse un poco a Dios. Jesús sube con los tres discípulos y se detienen en la cima del monte. Aquí, Él se transfigura ante ellos. Su rostro radiante y sus vestidos resplandecientes, que anticipan la imagen de Resucitado, ofrecen a estos hombres asustados *la luz*, la luz de la esperanza, la luz *para atravesar las tinieblas*: la muerte no será el fin de todo, porque se abrirá a la gloria de la Resurrección. Jesús, pues, anuncia su muerte, los lleva al monte y les muestra lo que sucederá después, la Resurrección.

Como exclamó el apóstol Pedro (cf. v. 5), es bueno estar con el Señor en el monte, vivir esta "anticipación" de luz en el corazón de la Cuaresma. Es una invitación para recordarnos, especialmente cuando atravesamos una prueba difícil —y muchos de vosotros sabéis lo que es pasar por una prueba difícil—, que el Señor ha resucitado y no permite que la oscuridad tenga la última palabra.

A veces pasamos por momentos de oscuridad en nuestra vida personal, familiar o social, y tememos que no haya salida. Nos sentimos asustados ante grandes enigmas como la enfermedad, el dolor inocente o el misterio de la muerte. En el mismo camino de la fe, a menudo tropezamos cuando nos encontramos con el escándalo de la cruz y las exigencias del Evangelio, que nos pide que gastemos nuestra vida en el servicio y la perdamos en el amor, en lugar de conservarla para nosotros y defenderla. Necesitamos, entonces, otra mirada, una luz que ilumine en profundidad el misterio de la vida y nos ayude a ir más allá de nuestros esquemas y más allá de los criterios de este mundo. También nosotros estamos llamados a subir al monte, a contemplar la belleza del Resucitado que enciende destellos de luz en cada fragmento de nuestra vida y nos ayuda a interpretar la historia a partir de la victoria pascual.

Pero tengamos cuidado: ese sentimiento de Pedro de que “es bueno estarnos aquí” no debe convertirse en *pereza espiritual*. No podemos quedarnos en el monte y disfrutar solos de la dicha de este encuentro. Jesús mismo nos devuelve al valle, entre nuestros hermanos y a nuestra vida cotidiana. Debemos guardarnos de la pereza espiritual: estamos bien, con nuestras oraciones y liturgias, y esto nos basta. ¡No! Subir al monte no es olvidar la realidad; rezar nunca es escapar de las dificultades de la vida; la luz de la fe no es para una bella emoción espiritual. No, este no es el mensaje de Jesús. Estamos llamados a vivir el encuentro con Cristo para que, iluminados por su luz, podamos llevarla y hacerla brillar en todas partes. Encender pequeñas luces en el corazón de las personas; ser pequeñas lámparas del Evangelio que lleven un poco de amor y esperanza: ésta es la misión del cristiano.

Recemos a María Santísima para que nos ayude a acoger con asombro la luz de Cristo, a guardarla y a compartirla.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 9, 2-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Transfiguración del Hijo de Dios es la revelación de la gloria del Padre a los hombres a través de la verdad, que es Cristo, verdadero hombre y verdadero Dios, manifestando el amor del Padre sobre toda la humanidad, que tanto amó al mundo, que le entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en Él, no muera, sino que tenga vida eterna.

Dios Padre se reveló a sí mismo a través del Hijo, por el Espíritu Santo, para que después los hombres pudieran comprender que Cristo es mediador entre Dios y los hombres y, por su resurrección, les concede poder llegar a Él, y gozar de su gloria en la vida eterna.

Dios Padre permite a los hombres ver su gloria a través de Cristo resucitado, y les da un mandamiento mostrándoles el camino para llegar a Él: “éste es mi Hijo amado, escúchenlo”.

Tres testigos de la divinidad de Cristo eligió Él: Pedro, Juan y Santiago, mostrándose ante ellos tal cual es, para que fortalecieran su fe, y dieran testimonio de Él.

Cree tú en el resucitado, que se presenta ante ti, y se muestra tal cual es en la Eucaristía. Es su cuerpo, es su sangre, su alma, su divinidad, su presencia viva. El mismo que padeció y murió crucificado por ti, resucitó, y se entrega a ti para alimentarte y compartir contigo su gloria, configurándote con Él al recibirlo, porque no es Él quien se transforma en ti, sino que te transforma en Él, para hacerte igual a Él, hombre y Dios.

Pero antes, pídele con el corazón contrito y humillado que limpie y purifique con su bendita sangre tus vestidos manchados, y resplandezcas con la blancura de sus vestiduras, libre de todo pecado, para que seas digno de recibirlo.

Obedece al Padre y escucha al Hijo a través del Evangelio, y pon en práctica su palabra, para que manifiestes al mundo tu fe.

El Hijo de Dios, que padeció y murió por ti para salvarte, resucitó, y vive en ti. Ese es tu testimonio, porque si no crees que Cristo resucitó, vana es tu fe».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Padre de la misericordia, árbitro de nuestros actos y Dios que escudriña lo profundo de nuestros corazones, y, con espíritu contrito, pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente: (R/. Escúchanos, Señor.)

Para que Dios conceda a sus fieles vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y prepararse a celebrar con fruto el sacramento del perdón. *Roguemos al Señor.*

Para que quienes se han apartado del camino del bien y han muerto a causa del pecado escuchen en estos días de Cuaresma la voz del Hijo de Dios y vivan, *roguemos al Señor.*

Para que Dios inspire sentimientos de caridad a los que tienen riquezas y multiplique los bienes de la tierra en bien de todos, *roguemos al Señor.*

Para que la penitencia cuaresmal aleje de nosotros el amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo. *Roguemos al Señor.*

Señor, Padre santo, que no perdonaste a tu Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, pecadores, escucha nuestras súplicas y fortalécenos en la obediencia a la fe, para que siguiendo en todo las huellas de Jesucristo, seamos transfigurados con él en la luz de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La transfiguración del Señor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar; Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 17, 5

Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar y a de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que él manifestó a los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que suban al monte alto de la oración y permanezcan en un encuentro constante con Cristo, transfigurado en la Eucaristía, en la experiencia del encuentro con Dios Padre, mientras los mira y les dice: "Éste es mi Hijo muy amado, escúchenlo".

(Espada de Dos Filos, II, n. 12)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mc 9, 2-10

LUNES 26

Morado

Lunes II de Cuaresma

LOS DESEOS DE JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

AHOGAR EL MAL CON EL BIEN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Dn 9, 4-10; Sal 78; Lc 6, 36-38

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 25.11-12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hemos pecado. Señor, hemos cometido iniquidades.

Del libro del profeta Daniel: **9, 4-10**

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo.

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti.

Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78, 8.9, 11.13

R/. No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R/.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R/.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. R/.

EVANGELIO

Perdonen y serán perdonados.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 36-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.

Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todo bautizado es encendido con el fuego del amor por el Espíritu Santo, que es la luz de Cristo, y adquiere el compromiso y la responsabilidad de llevar la luz de Cristo a los demás, a través de la práctica de las virtudes infundidas desde ese día: la fe, la esperanza y la caridad.

A todo cristiano se le ha concedido, por el sacrificio de Cristo en la cruz, la posibilidad de alcanzar los bienes celestiales. Todo bien terrenal es efímero. Los bienes celestiales son eternos, y se consiguen a través de una lucha incansable para alcanzar la santidad en medio del mundo, practicando la fe en Jesucristo, con la esperanza de llevar su luz al mundo, haciendo la caridad con los más necesitados, para que su luz brille en ellos.

Porque la luz de Cristo no se enciende para que sea escondida, sino para que sea expuesta para muchos que viven en la obscuridad, para que salgan de las tinieblas y vayan a su admirable luz.

Descubre tú la luz que hay encendida en tu corazón, que te da vida y clama en tu interior el deseo de ser compartida.

Con docilidad permite al Espíritu Santo en ti actuar, para que tu luz nunca se apague.

Haz conciencia de lo mucho que se te ha dado, y acepta tu deber de cristiano de llevar la caridad de Cristo a los demás, agradecido, porque la misma medida que tú uses para tratar a los demás, será usada contigo, y con creces, porque se te ha dado mucho y se te dará más.

Y tú, ¿qué medida utilizas para tratar a tu Señor?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean misericordiosos como el Padre es misericordioso que no juzguen y no condenen, sino que sean generosos en dar y en perdonar, y abran el corazón para recibir la gracia y la misericordia de Dios, porque en la medida que midan serán medidos.

(Espada de Dos Filos, II, n. 13)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Lc 6, 36-38

MARTES 27

Martes II de Cuaresma

Morado

HABLANDO ENTRE AMIGOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HEREDEROS DEL REY (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Is 1, 10. 16-20; Sal 49; Mt 23, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 12, 4-5

Da luz a mis ojos, Señor, para que no caiga en el sueño de la muerte; para que no diga el enemigo: He triunfado sobre él.

ORACIÓN COLECTA

Cuida, Señor, a tu iglesia con tu constante benevolencia, y ya que sin ti desfallece la humana fragilidad, presérvala de los peligros y encáminala siempre hacia lo que le trae la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia.

Del libro del profeta Isaías: 1, 10. 16-20

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “Lávense y purifíquense; aparten de mi vista sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilien al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda.

Vengan, pues, y discutamos, dice el Señor. Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedarán blancos como la nieve. Aunque sean encendidos como la púrpura, vendrán a ser como blanca lana. Si son ustedes dóciles y obedecen, comerán los frutos de la tierra. Pero si se obstinan en la rebeldía, la espada los devorará”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23

R/. Muéstranos, Señor, el camino de la salvación.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R/.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 18, 31

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor.
R/.

EVANGELIO

Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor, de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El más grande de todos es también el más humilde de todos. Él, que es primero, se ha hecho último, y siendo último sigue siendo el primero.

Jesucristo, el Hijo de Dios, no ha venido a ser servido sino a servir.

Él es el Maestro. Dice una cosa y la hace, predica con la palabra y con el ejemplo.

Es Guía, Padre y Pastor. Sus enseñanzas están escritas en el Evangelio, para que todo aquel que quiera ser como Él siga su ejemplo, y haga lo que Él le dice, porque su yugo es suave y su carga ligera.

Jesús a los que ama los corrige. Él habla con justicia y con amor, con sabiduría y con misericordia.

Corregir al que se equivoca es una obra de misericordia. Por tanto, es un acto de amor. Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, eso es lo que Jesús vino a enseñar.

No vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a corregir la manera de vivir la ley de tantos gobernantes y personas que sobre otros tienen mucho poder, y la soberbia, la envidia, el egoísmo, las tentaciones, las concupiscencias de la carne los dominan, y se engañan a sí mismos, pierden el camino y llevan a otros a la perdición. Ellos no conocerán el Reino de Dios.

¡Cuánto sufre por ellos el Inmaculado y Doloroso Corazón de María!

Jesucristo ha venido a traer misericordia, pero vendrá con su justicia, y desconocerá y precipitará al abismo de fuego eterno, lejos de Él, a todo aquel que haya conocido el misterio de la cruz y no se haya corregido, no se haya convertido, no haya creído, no haya querido.

Tú, que eres llamado hijo de Dios, no digas una cosa y hagas otra.

Sé coherente con tu fe, practica la justicia, haciendo justicia a Jesús, correspondiendo a su amor, a su entrega de vida, a su misericordia; siguiendo su ejemplo, haciéndote último sirviendo a los demás, corrigiendo el camino, rechazando las tentaciones del enemigo, dirigiendo la mirada al cielo, y, a través de la predicación de la cruz, corrige al que se equivoca, para que conozca el verdadero camino del amor, de la reconciliación, de la caridad; camino de fe y de esperanza, de vida y de eternidad».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Reconciliados contigo por estos misterios, Señor, realiza a favor nuestro tu obra santificadora, que nos purifique de nuestras pasiones terrenas y nos lleve a disfrutar los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 9, 2-3

Proclamaré, todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en tu mesa sagrada, Señor, nos obtenga el auxilio continuo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Favorece, Señor, los ruegos de tus fieles y sana las debilidades de su alma, para que, recibiendo tu perdón, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sigan a Cristo, lo amen, lo sirvan, lo imiten, y lo reconozcan como su único Modelo, su Maestro, su Guía, su Hermano, su Pastor, su único Amo, Rey y Señor; y se humillen como Él, para servir al pueblo de Dios, haciendo lo que dicen y practicando lo que predicán.

(Espada de Dos Filos, II, n.14)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mt 23, 1-12

MIÉRCOLES 28

Miércoles II de Cuaresma

Morado

BEBER EL CÁLIZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL CÁLIZ DE AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Jer 18, 18-20; Sal 30; Mt 20, 17-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vengan, ataquemos al justo.

Del libro del profeta Jeremías: **18, 18-20**

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: “Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos”.

Jeremías le dijo entonces a Dios: “Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30

R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. **R/.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R/.**

Pero yo, Señor, en ti confié. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. R/.

EVANGELIO

Lo condenarán a muerte.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: **20, 17-28**

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: “Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará”.

Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?”. Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?”. Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de

sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”.

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 20, 17-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Beber el cáliz de Cristo es participar con Él en su sacrificio, abrazando la cruz de cada día a través del servicio al prójimo, presto y alegre, amándolo como a uno mismo.

Es cáliz de salvación que todo cristiano debe beber, por su propia voluntad, para profesar con obras su fe, correspondiendo al amor de Dios, que tanto amó al mundo que le entregó a su único Hijo, para que fuera condenado a muerte, burlado, azotado, crucificado, y así Él diera su vida por su propia voluntad, para la redención de toda la humanidad.

Pero es un cáliz que cada uno debe aceptar en libertad y en plena conciencia, cumpliendo los mandamientos de la ley de Dios y los mandamientos de la Santa Iglesia, escuchando la palabra y poniéndola en práctica con virtud a través del apostolado, haciendo obras de misericordia para ayudar a los más necesitados, acudiendo con frecuencia a los sacramentos, y transformando la vida ordinaria en una constante oración, haciendo todo por amor de Dios. Eso es beber el cáliz de Cristo.

Cáliz de santidad que comparte Él mismo con todo aquel que quiera la salvación alcanzar.

Cáliz de vida, por el que Cristo nos ha alcanzado la vida eterna en su resurrección.

Atrévete tú a beber del cáliz de Cristo, para que tengas parte con Él en el Paraíso.

Él no ha venido a ser servido, sino a servir, y a darte ejemplo para que hagas tú lo mismo, porque, para ser primero como Él, debes hacerte último. Él es el primero y el último, el principio y el fin.

Acude al auxilio de tu Madre del cielo, que, haciéndose esclava del Señor, fue elegida para ser Madre de Dios, y pide su intercesión ante Dios nuestro Señor, para que te conceda la humildad y la fortaleza para soportar ser perseguido por la causa de Cristo y permanecer, a pesar de todo, a su servicio, con fidelidad, amando tu cruz, y llevándola con alegría, porque no sólo has bebido un poco del cáliz, sino que te has embriagado del amor de Cristo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20. 28

El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzarla salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que beban del cáliz de la obediencia, dando la vida para servir a la Iglesia, como la Iglesia quiere ser servida, manteniéndose dóciles al Espíritu Santo, para que nunca se gloríen, si no es en la Cruz del Señor, por la que, el que quiera ser grande, sea primero el servidor de todos.

(Espada de Dos Filos, II, n.15)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mt 20, 17-28

JUEVES 29

Morado

Jueves II de Cuaresma

COMPARTIR LAS RIQUEZAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Jer 17, 5-10; Sal 1; Lc 16, 19-31

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 138, 23-24

Examíname, Dios mío, y conoce mi corazón; mira si voy por mal camino y condúceme por la senda de la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, dirige hacia ti los corazones de tus siervos, para que, inflamados con el fuego de tu Espíritu, permanezcan firmes en la fe y sean diligentes para hacer el bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Maldito el que confía en el hombre: bendito el que confía en el Señor.

Del libro del profeta Jeremías: 17, 5-10

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos.

El corazón del hombre es la cosa más traicionera y difícil de curar. ¿Quién lo podrá entender? Yo, el Señor, sondeo la mente y penetro el corazón, para dar a cada uno según sus acciones, según el fruto de sus obras”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 3, 15

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Recibiste bienes en tu vida y Lázaro, males; ahora él goza del consuelo, mientras que tú sufres tormentos.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 16, 19-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llagas’. Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos’. Abraham le dijo: ‘Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen’. Pero el rico replicó: ‘No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán’. Abraham repuso: ‘Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto’.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La obstinación del hombre es lo que lo lleva a la perdición. El hombre malvado y egoísta, que vive sólo para sí mismo, que no escucha a nadie sino sólo a sí mismo, convencido de que él es el dueño de la verdad, no tiene caridad, vive lejos de Dios y es destruido por su propia soberbia.

En cambio, el hombre humilde que se encomienda a Dios y cumple sus mandamientos, viviendo la caridad con los más necesitados, esos verán a Dios, se salvarán no por sus propios méritos, sino por los méritos de Cristo, que, con su pasión y su muerte en la cruz, los ha salvado, ha resucitado y ellos han creído en Él, porque lo han escuchado.

El hombre rico y obstinado que no escucha ni practica la palabra de Dios, no se ha dado cuenta de que todo se lo ha dado Dios, para que tenga lo necesario para vivir, y lo demás lo invierta en obras de caridad.

Todo aquel que confía en el Señor y cree en el Evangelio, sea pobre o sea rico, nunca se verá defraudado.

Practica tú la caridad con los más necesitados. Dale de comer al hambriento, dale de beber al sediento, vela por su integridad, comparte lo que tienes y Dios te recompensará.

Escucha a Moisés y a los profetas a través de las Escrituras, y escucha al resucitado, cumple su ley, arrepíentete y cree en el Evangelio. Entonces creerás que existe el diablo, y un lugar de tormento en el que sufren eternamente los que no aman a Dios, que se llama infierno. Quien es arrojado ahí, no será liberado jamás, porque no supo aprovechar la oportunidad que Dios le daba de ser misericordioso con los más necesitados, y de hacer la

caridad, y Dios, que es justo y misericordioso, le dará a cada uno lo que merece en el juicio final.

Tú sé misericordioso y serás bienaventurado, porque los misericordiosos recibirán misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el presente sacrificio, santifica, Señor, nuestro esfuerzo, para que, mediante el testimonio externo de nuestras prácticas cuaresmales, obtengamos interiormente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 118, 1

Dichosos los que, con vida intachable, caminan haciendo la voluntad del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor Dios, continúe actuando en nosotros, y su acción sea cada vez más vigorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan el amparo de tu protección y de tu guía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que pongan su fe por obra dando testimonio, llevando a todos la riqueza de la fe, como instrumentos fidelísimos de la misericordia de Dios, llegando hasta los corazones más pobres, contagiando la alegría de la esperanza y practicando la caridad.

(Espada de Dos Filos, II, n.16)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 16, 19-31



NUESTRAS REDES SOCIALES



+52 1 81 1600 7552



lacompaniademaria01@gmail.com



espada.de.dos.filos12@gmail.com



www.lacompaniademaria.com



La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos

[LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIOCESIS DE TOLUCA](#)

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES Y LA VIDA CONSAGRADA

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Madre Inmaculada, siempre Virgen María. Madre de la gracia, Madre de todas las gracias. Madre de todos los hombres, Madre de Dios.

Te acompaño y contigo ofrezco a tu Hijo, inmolado en la cruz, y junto con Él a todos los sacerdotes y las vidas consagradas, para que este sacrificio purifique y redima a las almas de todos los pecadores, y que, por la pasión y resurrección de tu Hijo, sean transformadas por el Espíritu Santo, y llevadas al Padre, para su mayor gloria.

Te pido, Madre mía, tu especial protección, para el Papa, los obispos y sacerdotes, fieles representantes de tu Hijo, y para todas las almas que por él han sido llamadas a la vida consagrada. Derrama sobre ellos todas tus gracias, para que, habiendo renunciado a los placeres de este mundo, para entregarse totalmente al servicio de tu Hijo, sean santos en esta vida, practicando la perfección de las virtudes diarias.

Que perseveren en esa santidad y, unidos al amor del Sagrado Corazón de Jesús, alcancen con él y con todas las almas la vida eterna.

Te pido que consigas para ellos los dones, frutos y carismas del Espíritu Santo, para que fortalezcan su entrega diaria y su fe. Te doy gracias por tu amor maternal, y por tu constante presencia en todas las Santas Misas y en todo momento. Me ofrezco enteramente a ti, con toda mi voluntad y mi amor por ellos.

Amén.

(VOLVER)

FRANCISCO
MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA
XXXII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de febrero de 2024

«No conviene que el hombre esté solo»

Cuidar al enfermo cuidando las relaciones

«No conviene que el hombre esté solo» (Gn 2, 18). Desde el principio, Dios, que es amor, creó el ser humano para la comunión, inscribiendo en su ser la dimensión relacional. Así, nuestra vida, modelada a imagen de la Trinidad, está llamada a realizarse plenamente en el dinamismo de las relaciones, de la amistad y del amor mutuo. Hemos sido creados para estar juntos, no solos. Y es precisamente porque este proyecto de comunión está inscrito en lo más profundo del corazón humano, que la experiencia del abandono y de la soledad nos asusta, es dolorosa e, incluso, inhumana. Y lo es aún más en tiempos de fragilidad, incertidumbre e inseguridad, provocadas, muchas veces, por la aparición de alguna enfermedad grave.

Pienso, por ejemplo, en cuantos estuvieron terriblemente solos durante la pandemia de Covid-19; en los pacientes que no podía recibir visitas, pero también en los enfermeros, médicos y personal de apoyo, sobrecargados de trabajo y encerrados en las salas de aislamiento. Y obviamente no olvidemos a quienes debieron afrontar solos la hora de la muerte, solo asistidos por el personal sanitario, pero lejos de sus propias familias.

Al mismo tiempo, me uno con dolor a la condición de sufrimiento y soledad de quienes, a causa de la guerra y sus trágicas consecuencias, se encuentran sin apoyo y sin asistencia. La guerra es la más terrible de las enfermedades sociales y son las personas más frágiles las que pagan el precio más alto.

Sin embargo, es necesario subrayar que, también en los países que gozan de paz y cuentan con mayores recursos, el tiempo de la vejez y de la enfermedad se vive a menudo en la soledad y, a veces, incluso en el abandono. Esta triste realidad es consecuencia sobre todo de la cultura del individualismo, que exalta el rendimiento a toda costa y cultiva el mito de la eficiencia, volviéndose indiferente e incluso despiadada cuando las personas ya no tienen la fuerza necesaria para seguir ese ritmo. Se convierte entonces en una cultura del descarte, en la que «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” —como los no nacidos—, o si “ya no sirven” —como los ancianos—.» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 18). Desgraciadamente, esta lógica también prevalece en determinadas opciones políticas, que no son capaces de poner en el centro la dignidad de la persona humana y sus necesidades, y no siempre favorecen las estrategias y los medios necesarios para garantizar el derecho fundamental a la salud y el acceso a los cuidados médicos a todo ser humano. Al mismo tiempo, el abandono de las personas frágiles y su soledad también se agravan por el hecho de reducir los cuidados únicamente a servicios de salud,

sin que éstos vayan sabiamente acompañados por una “alianza terapéutica” entre médico, paciente y familiares.

Nos hace bien volver a escuchar esa palabra bíblica: ¡no conviene que el hombre esté solo! Dios la pronuncia al comienzo mismo de la creación y nos revela así el sentido profundo de su designio sobre la humanidad, pero, al mismo tiempo, también la herida mortal del pecado, que se introduce generando recelos, fracturas, divisiones y, por tanto, aislamiento. Esto afecta a la persona en todas sus relaciones; con Dios, consigo misma, con los demás y con la creación. Ese aislamiento nos hace perder el sentido de la existencia, nos roba la alegría del amor y nos hace experimentar una opresiva sensación de soledad en todas las etapas cruciales de la vida.

Hermanos y hermanas, el primer cuidado del que tenemos necesidad en la enfermedad es el de una cercanía llena de compasión y de ternura. Por eso, cuidar al enfermo significa, ante todo, cuidar sus relaciones, todas sus relaciones; con Dios, con los demás —familiares, amigos, personal sanitario—, con la creación y consigo mismo. ¿Es esto posible? Claro que es posible, y todos estamos llamados a comprometernos para que sea así. Fijémonos en la imagen del Buen Samaritano (cf. *Lc* 10, 25-37), en su capacidad para aminorar el paso y hacerse prójimo, en la actitud de ternura con que alivia las heridas del hermano que sufre.

Recordemos esta verdad central de nuestra vida, que hemos venido al mundo porque alguien nos ha acogido. Hemos sido hechos para el amor, estamos llamados a la comunión y a la fraternidad. Esta dimensión de nuestro ser nos sostiene de manera particular en tiempos de enfermedad y fragilidad, y es la primera terapia que debemos adoptar todos juntos para curar las enfermedades de la sociedad en la que vivimos.

A ustedes que padecen una enfermedad, temporal o crónica, me gustaría decirles: ¡no se avergüencen de su deseo de cercanía y ternura! No lo oculten y no piensen nunca que son una carga para los demás. La condición de los enfermos nos invita a todos a frenar los ritmos exasperados en los que estamos inmersos y a redescubrirnos a nosotros mismos.

En este cambio de época en el que vivimos, nosotros los cristianos estamos especialmente llamados a hacer nuestra la mirada compasiva de Jesús. Cuidemos a quienes sufren y están solos, e incluso marginados y descartados. Con el amor recíproco que Cristo Señor nos da en la oración, sobre todo en la Eucaristía, sanemos las heridas de la soledad y del aislamiento. Cooperemos así a contrarrestar la cultura del individualismo, de la indiferencia, del descarte, y hagamos crecer la cultura de la ternura y de la compasión.

Los enfermos, los frágiles, los pobres están en el corazón de la Iglesia y deben estar también en el centro de nuestra atención humana y solicitud pastoral. No olvidemos esto. Y encomendémonos a María Santísima, Salud de los Enfermos, para que interceda por nosotros y nos ayude a ser artífices de cercanía y de relaciones fraternas.

Roma, San Juan de Letrán, 10 de enero de 2024

Francisco

(VOLVER)